



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Artes y Diseño

El archivo cotidiano:
El archivar el suceder de la vida como un proyecto de arte.

Tesis
Modalidad Correspondiente

Que para obtener el Título de:
Licenciada en Artes Visuales

Presenta: Karen Gabriela Reyes Salgado

Director de Tesis: Doctora Adriana Raggi Lucio

CDMX 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



El archivo cotidiano:

El archivar el suceder de la vida como un proyecto de arte.

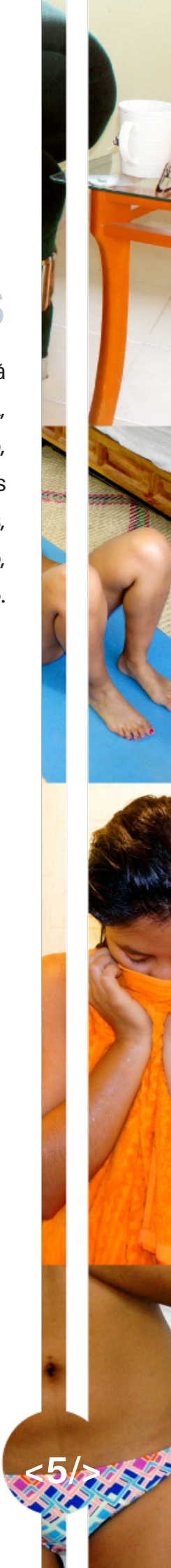


FAD UNAM
FACULTAD DE
ARTES Y DISEÑO



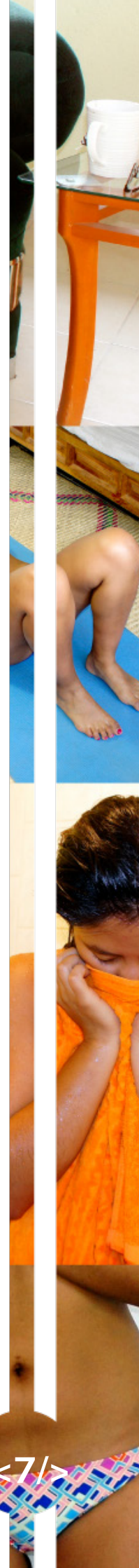
Agradecimientos

Quiero agradecer a mi mamá, a mi papá y a mi hermano por su apoyo incondicional, a mi pareja por su comprensión y cariño, a mis compañera(o)s de Seminario de Tesis por todos sus comentarios constructivos, a Julio César Romero Salvador por ayudarme con php, y a Adriana Raggi por animarme a concluir el proyecto.



Índice

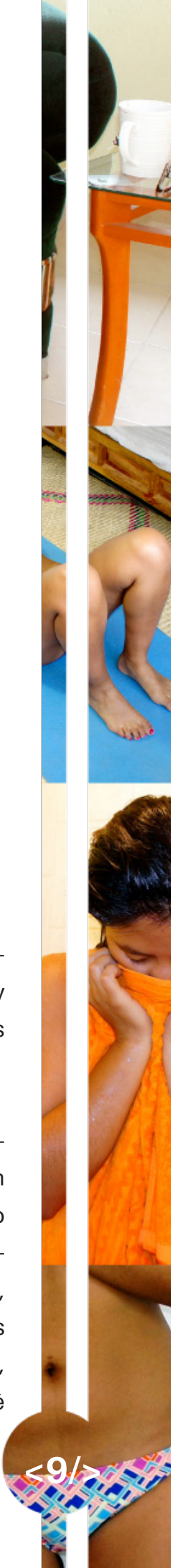
Introducción	9
Cap.1 De cómo arte y vida se entretajeron	14
Cap.2 El archivo como forma multi enunciativa	31
Cap.3 Un poco más de la cotidianidad, del arte y el archivo	55
Conclusiones	63
Bibliografía	70

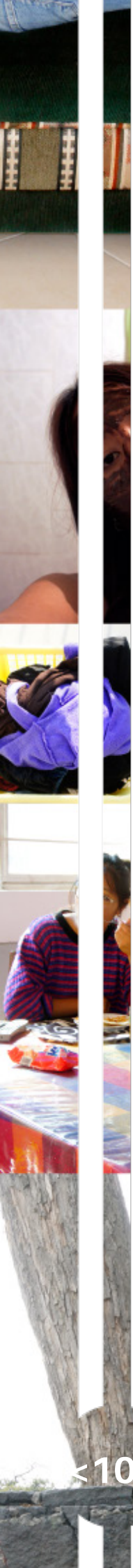


Introducción

Todo el mundo ha vivido situaciones especiales y memorables como nacimientos, festejos o bodas. Eventos que han dotado a su vida de un nuevo rumbo y significado. Pero pocos son los que han visto en los momentos más ordinarios de su vida una fuente de renovación e inspiración.

Con momentos ordinarios me refiero a los actos cotidianos, a las actividades diarias y a las situaciones habituales. Aunque también incluyo a los momentos en los que no estamos de gala y sí bien pero bien fachudos porque no estamos bajo el escrutinio público aparentando una pose (y lo digo por mi). También me refiero a esas rutinas recurrentes de bañarse, hacer ejercicio, sacar a caminar al perro, asear la casa, darse una manita de gato, tirar la basura, doblar la ropa, regar las plantas, preparar la comida, cepillarse el cabello, hacer la tarea, ver la televisión, leer un libro, echar la hueva, tender la cama, destender la cama (tú sabes a qué me refiero), y demás.





La fotografía fue la forma que encontré de re significar la monotonía de mi vida. Recuerdo la primera vez que me fotografié en el entorno más habitual e íntimo que en aquel entonces podía tener: mi habitación. No tengo exacta la fecha de la toma, pero habrá sido en mi último año de primaria. La fotografía es simple: soy yo en primer plano sosteniendo a Popopo, un osito que mi madre me regaló en uno de mis cumpleaños; visto un chaleco rojo con una blusa amarilla por debajo; mi cama tiene calcomanías en la cabecera y está tendida, y las paredes son de color amarillo. **Fig.1** Esta fue por mucho tiempo la única fotografía que tenía de mi habitación en mi niñez. Del mismo carrito, porque en ese entonces solo nos alcanzaba para una cámara de rollo kodak, tengo otras fotografías que si bien no son de mi espacio privado sí son de los lugares que yo más frecuentaba. Una de estas fotografías es de la casa de mi mejor amiga en ese entonces y otra de mi escuela primaria.

Para mirarme en mis años previos a estas tomas, tenía que recurrir a los álbumes familiares: contemplarme desde los ojos de alguien más. Pero desconozco la razón o el motivo que me hizo querer fotografiarme a mi misma.

La siguiente fotografía que me tomé en mi habitación fue durante mis estudios medio superiores: en el primer plano estoy yo, sonriendo; uso una diadema de leopardo y dejo entrever ligeramente un sostén morado y blanco debajo de lo que parece ser una blusa blanca de tirantes; las paredes siguen siendo amarillas pero ahora con múltiples posters y garabatos; también hay un dibujo de mí que me hicieron en Coyoacán, una mochila, un espejo, mi guitarra y mi cama que asoma ligeramente por el borde inferior izquierdo. **Fig. 2**

Esta fotografía, a diferencia de la anterior que aún era análoga por ser más económica y de fácil acceso en ese tiempo, es digital, o mejor dicho, era digital, porque actualmente sólo conservo su impresión en una simple hoja de papel que mi mamá exhibe orgullosa en el escritorio de su oficina a la vista de todo mundo.

Recuerdo en gran parte por los registros que conservo que fue en el último año de la preparatoria que empecé a fotografiar más y más mi cotidianidad. Yo supongo que fue porque el celular que en aquel entonces usaba tenía cámara fotográfica. Fotografiaba mi camino a la escuela, mis escapadas al centro de la ciudad, cuando estaba en la azotea tomando el sol o cuando estaba aburrida, en mi cuarto tomaba close ups de mis ojos.

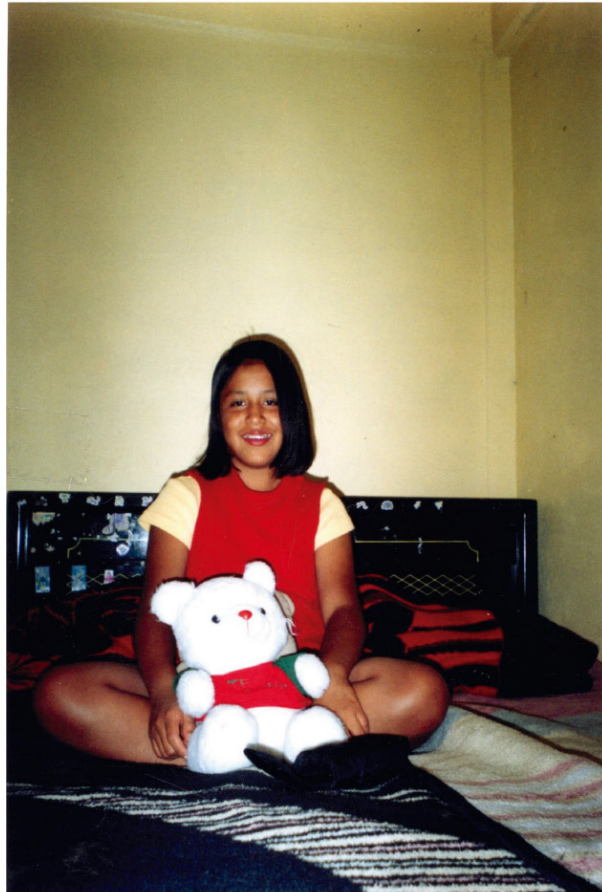
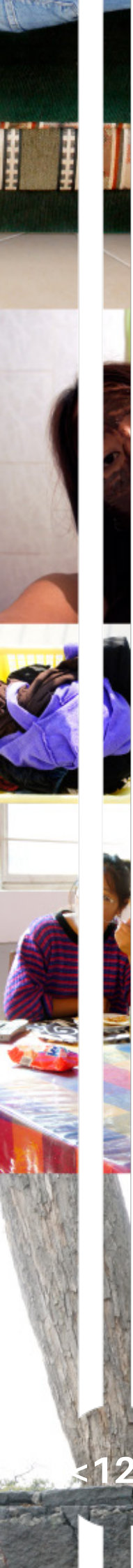


Fig.1 La fotografía es simple: soy yo en primer plano sosteniendo a Popopo, un osito que mi madre me regaló en uno de mis cumpleaños.



Fig.2 En el primer plano estoy yo, sonriendo; uso una diadema de leopardo y dejo entrever ligeramente un sostén morado y blanco debajo de lo que parece ser una blusa blanca de tirantes.



Yo diría que esos fueron los inicios de un archivo personal que con los años en la universidad crecería de forma significativa. En la carrera, con el programa de estudios que yo lleve era obligatorio tomar dos talleres: yo elegí como primera opción fotografía y como segunda opción, un poco de todo, y digo “un poco de todo” porque transité a lo largo y ancho de esos cuatro años de carrera en talleres de pintura, grabado y escultura pero sin dejar jamás la fotografía. Ese hecho dio pie a que siempre llevara conmigo mi cámara fotográfica y me fotografiara en diversos momentos y capturara cientos de situaciones diferentes.

Al terminar la carrera, yo contaba con más de un terabyte de archivos fotográficos y de video; en ese disco duro yo podía encontrar prácticamente cualquier tipo de situación o tema: desde las memorables bodas familiares hasta el básico acto de cortarme las uñas. Recuerdo que había días en los que me gustaba sentarme frente a mi computadora y mirar por horas mis fotografías; era como si estuviera viendo una película de mi vida.

Más tarde, por aras del destino o descuido mío, se borraron absolutamente todos los archivos de ese disco duro. Para fortuna mía, solo se salvaron los archivos que anteriormente imprimí o guardé en discos compactos, pero eso no impidió que por varios meses cayera en una depresión y una desgana por la fotografía. Me daba miedo la posibilidad de perder todo nuevamente así que empezar un nuevo archivo en este caso el que corresponde a mi tesis, fue un gran reto.

Mis primeras referencias fotográficas fueron Graciela Iturbide, Manuel Álvarez Bravo, Eugène Atget y Cartier Bresson por lo cual mis acercamientos a la fotografía fueron muy próximos al foto reportaje. Después de la pérdida del terabyte, ese tipo de fotografía que esperaba por el momento oportuno para disparar, ya no me interesaba. Ya no me entusiasmaba la idea de caminar por la ciudad fotografiando situaciones sorprendentes o bellamente contemplativas, en su lugar me quedaba en casa fotografiando objetos ordinarios, íntimos y cotidianos cuya pérdida fotográfica no significase para mí un gran impacto.

El elegir qué documentar, cómo documentarlo y cuánto de ello documentar, es un acto que al efectuarlo hacemos uso de nuestras facultades selectivas matizadas por nuestras propias perspectivas sobre la vida. Esto da como resultado las diferentes representaciones culturales existentes sobre el cotidiano.

Al documentar la cotidianidad hablamos de cómo experimentamos nuestro presente inmediato, de las formas en que como seres humanos hemos elegido vivir, de las maneras en que hemos elegido moldear nuestra existencia.

En el momento en que documentamos un suceso le damos cuerpo, lo dotamos de existencia, le brindamos significado, le damos, por decirlo de alguna manera, vida. Podemos hacerlo transmisible, comunicable y experienciable.

Documentar la vida cotidiana, sus lapsos temporalmente diseñados, significa darles un lugar en la historia y en el tiempo. Documentarlos les brinda la posibilidad de ser nombrados y narrados. Para el hombre la vida es una cuestión de invención, de descubrimiento e innovación. Es un dar forma a los actos.

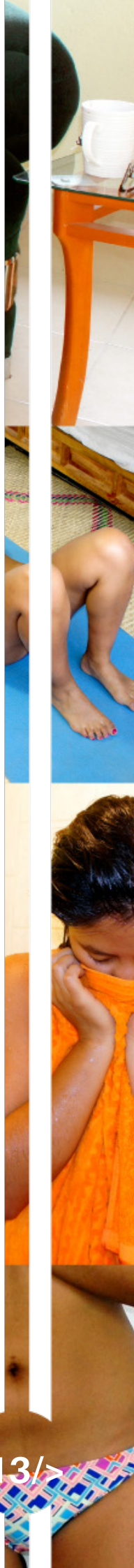
Por un lado, la vida para el hombre se piensa, se explica, se poetiza, se metaforiza, se relata, se narra, se cuenta, se transmite, se teoriza, se imagina, se dice. Mientras que por el otro lado, la vida se hace, se produce, se reproduce, se distribuye, se estructura, se constituye, se construye, se elabora, se inscribe, se plasma, se objetualiza, se materializa, se manufactura, se fabrica.

En este sentido, la vida del hombre puede ser una vida de taxista o una vida de piloto, una vida de empresario o una vida de músico, una vida de vagabundo o una vida de viajero. El vivir de un hombre puede constar de un practicar más de cinco horas diarias un instrumento musical como los músicos profesionales, o puede consistir en un viajar a Nueva York un día, y a Colombia al día siguiente como los pilotos. Es decir,

[...] en el hombre no hay una relación directa e inmediata entre lo que le compete vivir y lo que vive en realidad, pues su vida en realidad consiste en habérselas con la vida misma, el poder vivir lo que vive sin que esto sea exactamente coincidente con lo que le corresponde vivir.¹

Su vida está lejos de venirle hecha, es algo que tiene que hacer, la vida del hombre depende de lo que hace en ella, de lo que vive y de cómo lo vive.

1 Javier Ugalde P., "El poder sobre la vida. Formas biopolíticas de la racionalidad," en La administración de la vida. Estudios biopolíticos, (Comp.) Javier Ugalde P., España, Antropos, 2005, p.14.





Capítulo 1

De cómo arte y vida se entretejieron.

*En el cotidiano ganan o no ganan su vida,
en un doble sentido: no sobrevivir o sobrevivir,
sobrevivir tan sólo o vivir plenamente.
Donde se goza o se sufre es en el cotidiano.*

Aquí. Y ahora.

(LEFEBVRE, Henrie, *La vida cotidiana en el mundo moderno.*)

I.I

Al acabar la universidad entré al seminario de titulación de la Dra. Adriana Raggi Lucio. Junto con ella y con su círculo de estudio armamos mesas de trabajo en torno a la investigación artística. De aquellas discusiones concluimos que una investigación artística debía unificar proceso creativo con investigación teórica, histórica y/o sociológica de ser su caso. Hablamos sobre la bipartición teórica-práctica de la mayoría de las “supuestas” investigaciones artísticas para obtener el grado de licenciado y coincidimos en que nosotros queríamos hacer algo diferente.

Durante estas mesas de trabajo dos de los más controversiales puntos que tocamos fueron el proceso artístico y su respectiva documentación. Resolvimos que la documentación del proceso de un proyecto artístico no respondía a la lógica de una pieza única sino que era la vía para desarrollar a partir de una cuestión en particular todo un corpus de piezas interconectadas a diferentes niveles.

Aquí la cuestión particular era mi vida personal. Poco antes de empezar a darle forma al proyecto actual: El archivo cotidiano, yo pasaba horas pensando cómo una investigación artística podría partir de mi vida personal. En aquellos días una tentativa pieza rondaba mis pensamientos. En esta pieza modificaba digitalmente mis fotografías de la infancia a modo de que pareciera un niño. Pretendía crear un álbum alternativo de mi niñez para evidenciar cómo el género condicionaba nuestros recuerdos. **Fig.3**

Hice algunas pruebas sin gran éxito ya que mis habilidades en photoshop eran las de un principiante. Después intenté hacer estas modificaciones a través del dibujo: dibujé dos fotografías, pero mi directora de tesis me dijo que no generaban el mismo impacto que unas fotografías bien editadas, por lo cual abandoné esa pieza. **Fig.4**

A pesar del abandono, no consideré como tiempo perdido el puñado de horas que me tomó el buscar, recolectar y ordenar todas las fotografías de mi infancia. Ya que fue una tarde, mientras pensaba qué escribir para la entrega de los avances de bitácora, que aquella recolección me hizo caer en la cuenta en que los recuerdos fotográficos de mi infancia, que aún conservaba no sobrepasaban las cincuenta unidades.

Me dio pánico pensar que eran esas cincuenta fotografías lo único que quedaba de mi infancia. Y me dio más pánico el hecho de darme cuenta que no tenía ninguna fotografía de mi presente (en aquel entonces). **Fig.5** Empecé a buscar como loca imágenes de mi en redes sociales y en dvds donde guardaba información. Di con algunas pero estas tenían por lo menos dos o tres años de haber sido tomadas, por lo cual ya no me sentía identificada con ellas: me sentía detenida en el tiempo. Tenía que hacer algo al respecto.

Este fue un motivo para iniciar la documentación de mi presente el cual conformaría más tarde el corpus de mi archivo cotidiano.

I.II

El proceso artístico que me llevó a la conformación de mi archivo no fue siempre claro. Fueron varios los motivos que incitaron en mi el comienzo de este proyecto: uno fue la escasez de fotografías de mi presente y otro la condición transformada de mi cotidianidad :

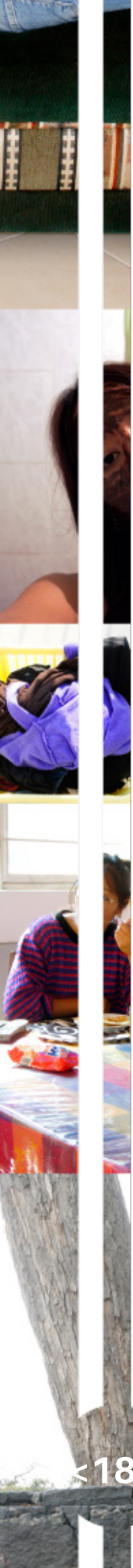




Fig.3 Imágenes del fallido álbum alternativo de mi infancia.



Fig.4 Dibujos de fotografías del fallido álbum alternativo de mi infancia.



Durante gran parte de mi vida yo solía despertarme, bañarme y desayunar para después irme a la escuela. Regresaba a comer para después estudiar, hacer la tarea y labores domésticas. Más tarde cenaba para después dormir. De lunes a viernes, los doce meses del año, esa era mi cotidianidad.

Eso se acabó en el momento en que terminé la licenciatura. Obviamente yo seguía despertándome, bañándome y desayunando pero ya no tenía que ir a la escuela, ni estudiar para los exámenes y ni mucho menos hacer piezas artísticas para pasar las materias, sólo tenía que ocuparme de titularme para después conseguir un trabajo. Así que pasaba todo el día en casa tratando de vislumbrar mi tema de investigación.

Tras hacer un recuento de las piezas artísticas que elaboré en la universidad descubrí que más que trabajar con un concepto o con una determinada problemática social trabajaba con eventos o situaciones que en el momento resultaban conflictivos para mí. Usualmente trabajándolas como piezas aisladas sin una continuidad a largo plazo. El trabajar piezas aisladas, cuyo fin era el de ser válvulas de escape para un sentimiento caótico, comenzaba a resultarme problemático, ya que este método de trabajo, viéndolo desde la perspectiva de alguien que pretendía desarrollar una investigación en las artes más que una pieza aislada, resultaba en un callejón sin salida. Sin embargo, mi vida me seguía perdiendo el mejor material de trabajo.

La escasez de fotografías del presente significó para mí un parteaguas. Por un lado me impulsó a generar imágenes con las que me pudiera identificar, mientras que por el otro me permitió reflexionar mi condición actual de pasante.

El proyecto en general no habla de mí viviendo la vida de un pasante, sino de las reflexiones y registros que surgieron de la transformación de mis hábitos y rutinas al cambiar mi dinámica de vida. Antes de este proyecto, la forma más próxima que yo generé para estructurar mis días fue a través del horario.

Existen muchos tipos de horario, o mejor dicho, toda actividad puede estructurarse a través de un horario. Mi horario era ese calendario de materias escolares que debía hacer, para saber las materias que me tocan diariamente. Además de ese horario hacía otro para mis actividades después de la escuela: bañarme, comer, cenar, hacer tarea, ver televisión y salir a jugar. El tener aquella hojita en la pared de mi habitación me transmitía una sensación de seguridad, orden y tranquilidad.

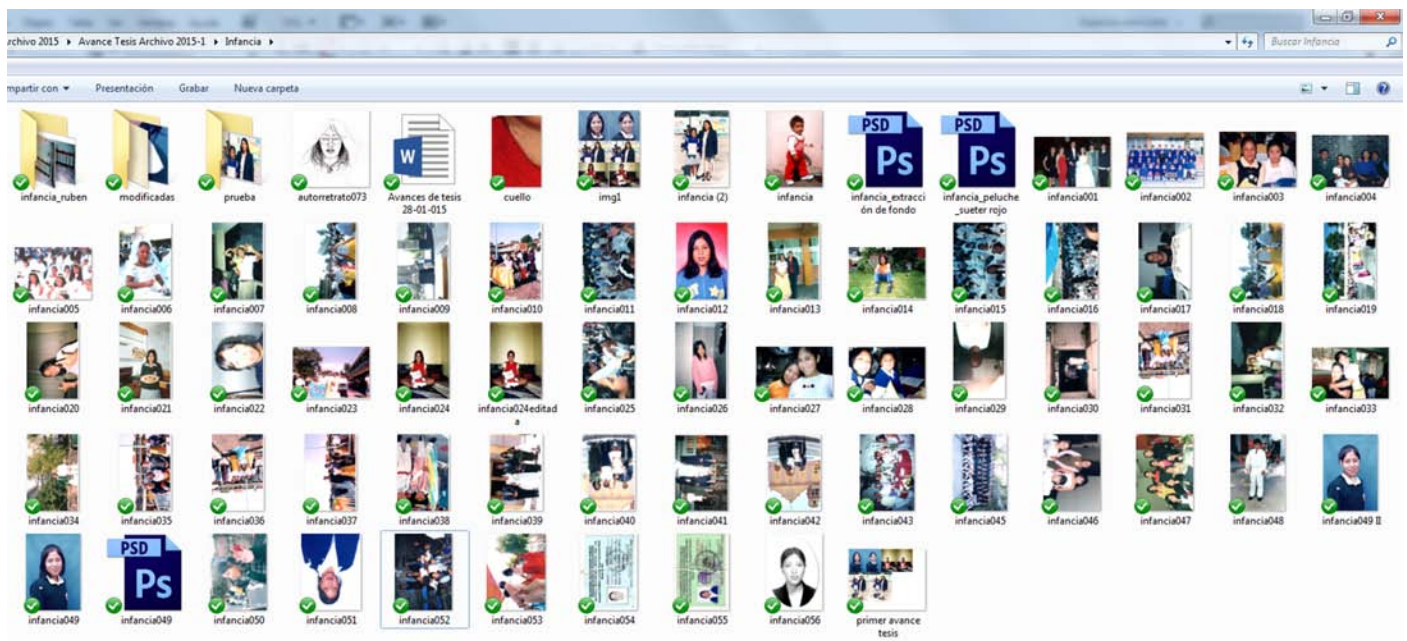


Fig.5 Fotografías de mi infancia escaneadas y guardadas en mi PC.

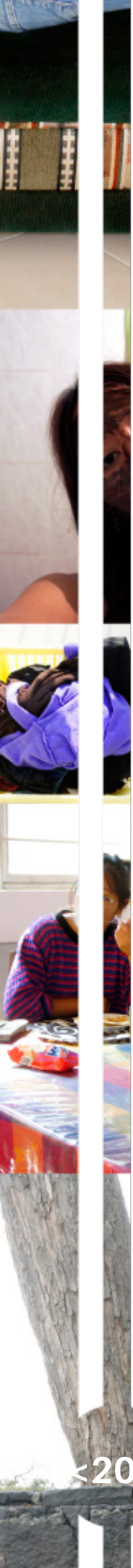
Cuando estaba escribiendo las primeras páginas de este proyecto para tratar de justificar el mismo, pensé que podría hacer esta justificación argumentando que mi vida era única y especial, pero después me di cuenta de que mi vida era como la de cualquier otra persona. En otras palabras, inicié este proceso preguntándome por la biografía, por esta singular forma de registro y conservación de datos. Por su generación y su reelaboración.

Yo partía del supuesto de que hablar de la vida diaria era hablar de la biografía. Pero pronto concluí que lo cotidiano era lo opuesto a lo biográfico. Una biografía da visibilidad a los actos más relevantes de una persona, mientras que la cotidianidad, es hablar de sus actos rutinarios. Así que dejé a la biografía de lado y me centré en la cotidianidad.

Cuando al fin delimité a la cotidianidad como uno de mis campos de investigación mi directora de tesis me sugirió que hablará de ella desde lo vivencial por lo cual para entender que era la cotidianidad no inicié leyendo sobre ella sino registrándola.

Empecé un inventario de actividades habituales considerando que éstas eran en su conjunto mi cotidianidad. Este inventario no era anecdótico ni narrativo como podría llegar a serlo un diario ya que en él anotaba las horas específicas de las actividades que yo consideraba repetitivas y las actividades que habían roto con el protocolo de ese día.





Mi primer registro fue el 26 de Enero del 2015. El último aún no lo sé. Lo que de esta fecha conservo es el siguiente texto: me desperté 7:02 am. Me levanté 7:08 am. Hice ejercicio 7:15 am. Tomé una ducha 7:30 am. Dejé mi casa 8:01 am. Desayuné 9:01 am. Tuve clase de Inglés 9:30 am. Me encontré con Anabel 12:00 pm. Comí 1:00 pm. Llegué a casa 5:53 pm. Cené 6:30 pm. Visité a Verónica 7:50 pm. Me dormí 11:50 pm. **Fig.6**

En este primer inventario de actividades no tenía clara la forma que tendría mi archivo ni el concepto que lo regiría pero de lo que estaba segura era de que mientras más claro fuera mi concepto de cotidianidad más lo sería también mi concepto de archivo.

De aquel primer inventario generé algunas reflexiones sobre la cotidianidad: concluí que uno no se pone a pensar arduamente en las actividades que realiza día con día, sino que uno solamente las hace. Este tema salió a relucir una tarde en la que mi mamá y yo tomábamos un café. Nos reunimos con la finalidad de que le contara sobre mi proyecto. Después de platicar, le pregunté si ella se ponía a pensar en la razón o el motivo por el cual hacía día a día sus actividades, a lo que ella respondió: pues no lo sé, supongo que para vivir.

Yo al igual que ella no sabía a ciencia cierta la finalidad que me motivaba a hacer día a día mis actividades, en parte yo no lo sabía porque me pasaba los días anhelando situaciones pasadas o imaginando momentos futuros.

Esa primera especulación sobre la cotidianidad no fue concluyente. Es decir, no me ayudaba del todo a definir al concepto dentro de mi proyecto. Una colega me recomendó un artículo online titulado COTIDIANIDAD. TRAZOS PARA UNA CONCEPTUALIZACIÓN FILOSÓFICA de José Santos Herceg¹. En un apartado de su artículo, él autor se aproxima al concepto de cotidianidad a partir de la rutina. No en tanto que la define, sino en que forma parte de ella, “[...] la rutina está adherida casi necesariamente a la cotidianidad, pero no la agota [...]”², como yo creía.

En su reflexión, a partir de los textos de Giannini³ y Lalive⁴, corrobora una tesis donde cotidianidad y rutina son parte de una oposición trivial, “[...] una que contrapone irreductible y definitivamente dos polos: por una parte, lo “cotidiano-banal-insignificante” y, por otra, lo “histórico-original-significante”.⁵ Lo esperable e inesperado

1 http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22012014000100012, consultado el 09 de Noviembre del 2016.

2 *ibid.*

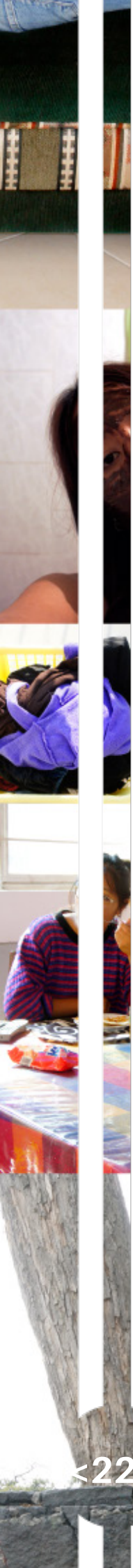
3 Giannini, Humberto. *La reflexión cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*. Santiago de Chile: Universitaria, 2004.

4 Lalive D’Epinay, Christian. *La vida cotidiana: Construcción de un concepto sociológico y antropológico*, *Sociedad hoy* 14 (2008): 9-31.

5 *ibid.*, p.10.

26.01.2015	Me dormí 11:00 pm	Me levanté 8:20 am	Deje mi casa 8:06 am
Me desperté 7:02 am	30.01.2015	Desayuné 9:00 am	Desayuné 1:03 pm
Me levanté 7:08 am	Me desperté 6:57 am	(volví a dormir)	Llegué a casa 3:30 pm
Hice rutinas 7:15 am	Me levanté 6:58 am	Deje mi casa 11:21 am	Tomé una ducha 3:45 pm
Tomé una ducha 7:30 am	Hice rutinas 7:30 am	Llegué a casa 1:52 pm	Deje mi casa 4:14 pm
Deje mi casa 8:01 am	Tomé una ducha 7:45 am	Cené 8:30 pm	Comí -
Desayune 9:01 am	Desayuné 8:00 am	Me dormí 2:00 am	Cené -
Clase de Inglés 9:30 am	Deje mi casa 8:39 am	06.02.2015	Llegué a casa 10:20 pm
Me encontré con Anabel 12:30 pm	Clase de Inglés 9:30 am	Me desperté 7:11 am	Me dormí 1:44 am
Comí 1:00pm	Me encontré con Elide: 12:30 pm	Me levanté 7:24 am	13.02.2015
Llegué a casa 5:53 pm	Comí 2:00pm	Desayuné -	Me desperté 6:50 am
Cené 6:30 pm	Me encontré con Lalo: 4:20 pm	Tomé una ducha 7:40 am	Me levanté 7:30 am
Visita a Veronica 7:50pm	Llegué a casa 12: 10 pm	Deje mi casa 8:00 am	Practiqué guitarra 10:46 am
Me dormí 11:50 pm	Me dormí 12:23 pm	Llegué a casa 12:30 pm	Desayuné 11:30 am
27.01.2015	02.02.2015.	Comí 4:00 pm	Tomé una ducha -
Me desperté 5:04 am	Me desperté 6:19 am	(salí a caminar 6:15 pm)	Deje mi casa 12:15 pm
Me levanté 6:49 am	Me levanté 7:28 am	Me dormí -	Comí 3:00 pm
Hice rutinas 7:10 am	Hice rutinas 7:33 am	09.02.2015	Llegué a casa 10:50 pm
Tomé una ducha -	Tomé una ducha 7:45 am	Me desperté 7:00 am	Cené 11:00 pm
Deje mi casa 7:56 am	Desayuné 9:30 am	Me levanté 7:11 am	Me dormí 1:30 am
Desayuné 7:58 am	Deje mi casa 12:56 am	Desayuné -	16.02.2015
Clase de Inglés 9:30 am	Llegué a casa 9:22 pm	Tomé una ducha 7:30 am	Me desperté 7:00 am
Hemeroteca 11:48 am	Me dormí 11:00 pm	Deje mi casa 8:00 am	Me desperté 9:00 am
Comí 2:50pm	03.02.2015	Llegué a casa 5:45 pm	Me desperté 11:50 am
Clase Fotografía 3:00 pm	Me desperté 7:00 am	Practiqué guitarra 6:00 pm	Me levanté 12:15 pm
Llegué a casa 6:01 pm	Me levanté 7:07 am	Comí 6:40 pm	Tomé una ducha 12:30 pm
Cené 7:30 pm	Hice rutinas 7:17 am	Cené-	Desayuné 1:00 pm
Me dormí 12:23 pm	Tomé una ducha 7:30 am	Me dormí 11 pm	Deje mi casa 3:06 pm
28.01.2015	Desayuné 8:05 am	10.02.2015	Llegué a casa 8:15 pm
Me desperté 6:45 am	Deje mi casa 8:27am	Me desperté 7:00 am	Comí-
Me levanté 6:58 am	Clase de Inglés 9:30 am	Me levanté 7:06 am	Cené 8:40 pm
Hice rutinas 7:11 am	Fuí al Centro: 12:00 pm	Desayuné 7:50 am	Practiqué guitarra 9:22 pm
Tomé una ducha 7:30 am	Comí 1:50pm	Deje mi casa 8:06 am	Me dormí 12:30 am
Deje mi casa 8:04 am	Llegué a casa 4:15pm	Llegué a casa 4:30 pm	17.02.2015
Desayuné 9:01 am	Comí 4:30 pm	Tomé una ducha 6:30 pm	Me desperté 8:52 am
Clase de Inglés 9:30 am	Cené 9:00 pm	Comí 8:06 pm	Me levanté 9:13 am
Comí 4:01pm	Me dormí - pm	Me dormí 10:30 pm	Desayuné 10:15 am
Llegué a casa 6:35 pm	04.02.2015	11.02.2015.	Tomé una ducha -
Cené -	Me desperté 6:57 am	Me desperté 5:10 am	Deje mi casa 10:45 am
Me dormí -	Me levanté 7:07 am	Me levanté 6:58 am	Comí 4:00 pm
29.01.2015	Hice rutinas 7:15 am	Desayuné 7:40 am	Llegué a casa 5:20 pm
Me desperté 6:50am	Tomé una ducha 7:50 am	Desayuné 7:40 am	Practiqué guitarra 11:30 pm
Me levanté 7:22 am	Deje mi casa 8:35 am	Tomé una ducha -	Cené -
Hice rutinas 7:34 am	Desayuné 8:35 am	Deje mi casa 8:50 am	Me dormí 12:43 am
Tomé una ducha 7:40 am	Comí 2:30 pm	Llegué a casa 8:00 am	18.02.2015
Desayuné 8:00 am	Llegué a casa 9:52 pm	Comí 1:30 pm	Me desperté 7:19 am
Deje mi casa 8:36 am	Cené 10:20 pm	Llegué a casa 7:30 pm	Me levanté 7:19 am
Clase de Inglés 9:30 am	Me dormí 12:00 am	Cené-	Tomé una ducha 7:25 am
Comí 5:00pm	05.02.2015	Me dormí 12:50 am	Deje mi casa 7:50 am
Llegué a casa 6:26pm	Me desperté 6:33 am	12.02.2015	Desayuné 7:55 am
		Me desperté 7:42 am	
		Me levanté 7:45 am	

Fig.6 Horarios del 26 de Enero al 19 de Febrero 2015.



tienen lugar en la vida cotidiana. Rutina y acontecimiento se retroalimentan dialécticamente en la cotidianidad. Las irrupciones, los acontecimientos cotidianos, que rompen la rutina, van siendo “rutinizados”. “[L]o rutinario es siempre algo ‘rutinizado’, es decir, el producto de un trabajo que apunta a reducir la esfera de lo desconocido y de lo imprevisible”.⁶

Cuando yo mencionaba que uno no se pone a pensar arduamente en las actividades que realiza día a día, sino que uno solamente las hace, hablaba de esta dialéctica ‘rutinizante’, aunada al básico proceso de aprendizaje de los movimientos voluntarios. Movimientos que en un primer momento son acontecimientos espontáneos, insospechados y fortuitos, que se convierten por su constante repetición, en actividades automáticas y por ende previsibles.

En mis primeras dos semanas de registro, más que conformar un concepto de lo cotidiano que me permitiera desarrollar una propuesta artística, busqué subsanar un temor disfrazándolo de eficiencia, y este a su vez de rutina. Ese temor era al cambio de paradigma que estaba sufriendo mi vida. Ante el riesgo de caer en una trivialidad o en el exceso de subjetividad, explicaré el punto.

Estoy 99.9% segura que, mi generación experimento un sentimiento de incertidumbre al salir de la universidad. En mayor o menos medida, pero lo experimento. El hecho de sentir temor, real o imaginario, según Bégout⁷, bastaría para cotidianizar. “La cotidianización implica la producción de un mundo circundante cierto, seguro, familiar”⁸. Su objetivo sería, para este autor, “...producir una cierta forma de seguridad en el mundo”⁹.

El temor, como indeterminación del mundo, es motivación suficiente para crear un relato cotidianizador. Relato que brinda seguridad de lo esperable, tranquilidad de tener el control completo de lo que se hace. “La cotidianidad se transforma así en un lugar cierto, con el que se puede contar, y en donde el sujeto —como señalan Lefevbre (*La vida cotidiana...*, 35 y 43) y Heller (19) —, puede ‘producir’ y se puede ‘reproducir’ en sentido amplio.”¹⁰

Sin darme cuenta, al abodar la problemática de la incertidumbre en mi entorno inmediato, me estaba aproximando a una posible definición del cotidiano.

6 *ibid.*, p.19.

7 Bégout, Bruce. *La potencia discreta de lo cotidiano*, Patricio Mena Malet y Enoc Muñoz, (trads.) *Persona y Sociedad*, N° XXIII-1, (2009):15.

8 *ibid.*, p.15.

9 http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22012014000100012, consultado el 09 de Noviembre del 2016.

10 *ibid.*

26.01.2015
Me desperté 7:02 am
Me levanté 7:08 am
Hice rutinas 7:15 am
Tomé una ducha 7:30 am
Deje mi casa 8:01 am
Desayune 9:01 am
Clase de Inglés 9:30 am
Me encontré con Anabel 12:00 pm
Comí 1:00pm
Llegué a casa 5:53 pm
Cené 6:30 pm
Visita a Veronica 7:50pm
Me dormí 11:50 pm



27.01.2015
Me desperté 5:04 am
Me levanté 6:49 am
Hice rutinas 7:10 am
Tomé una ducha -
Deje mi casa 7:56 am
Desayuné 7:58 am
Clase de Inglés 9:30 am
Hemeroteca 11:48 am
Comí 2:50pm
Clase Fotografía 3:00 pm
Llegué a casa 6:01 pm
Cené 7:30 pm
Me dormí 12:23 pm



28.01.2015
Me desperté 6:45 am
Me levanté 6:58 am
Hice rutinas 7:11 am
Tomé una ducha 7:30 am
Deje mi casa 8:04 am
Desayuné 9:01 am
Clase de Inglés 9:30 am
Trabajar 12:30 pm
Comí 4:01pm
Llegué a casa 6:35 pm
Cené -
Me dormí -



Fig.7 Después de unos días de registro, decidí incluir en esta documentación una fotografía de cuando salía y regresaba a la casa, con el propósito de conocer como mis rutinas, es decir, mis actividades diarias, incidían en las representaciones que día con día generaba de mí misma.

I.III

En el seminario de tesis habíamos acordado que la bitácora sería la forma en la que presentaríamos nuestros avances quincenalmente. En ella anotaríamos todo lo que se relacionara directa o indirectamente con nuestro proyecto de tesis. En mi primera bitácora escribí lo que líneas arriba les he descrito¹¹, en mi segunda bitácora que data del 11 de Febrero del 2015 yo seguía ensimismada en la definición de mis conceptos a investigar:

Bitácora 11 de Febrero del 2015.

De la última entrega a hoy había abandonado la idea de hacer un álbum alternativo de mi como niño. Así que lo único que hacía era seguir documentando mis rutinas diariamente, las cuales con el tiempo se convirtieron en mi foco de atención.

Llevaba un total de 13 días documentados, de los cuales decidí solo documentar los días hábiles y omitir los fines de semana, debido a que mis fines de semana, aquellos días socialmente destinados a la dispersión, no los consideraba como tiempo y espacio rutinario.¹² **Fig.7**

En la pasada revisión de avances del seminario de titulación, había recibido la recomendación de leer el libro *Arte y Archivo 1920-2010. Genealogías, tipologías y discontinuidades* de Anna Maria Guasch¹³. Leí un par de hojas y aquella lectura me hizo centrar la atención en los conceptos de archivo, presente y pasado. Sobre todo que al momento de archivar, el presente define y estructura al pasado de forma activa.

Hasta ese momento, me había abocado al acto de documentar y acumular. No había emprendido la tarea de archivar mis registros, en parte debido a que no tenía nociones de lo que un archivo conllevaba. Llegó un momento en que tuve dos semanas de retraso y me ví en la ardua tarea de transferir, editar, nombrar, transcribir, organizar y actualizar tanto las fotografías de mí misma como el inventario de actividades de esas dos semanas. Fue agotador, pero más adelante entendí que el archivar tiene que hacerse en el momento o en un tiempo próximo al presente.

Después de leer a Anna Maria Guasch me dí a la tarea de armar mi concepto de presente y de relacionarlo con la cotidianidad y el archivo. También de esas lecturas fui

11 El texto que menciono como parte de mi primera bitácora, fue modificado y retroalimentado tiempo después.

12 Aclaro que estos pensamientos los tuve a inicios de mi investigación. En ese entonces, pensaba a la rutina y al cotidiano como estos espacios temporales homogéneos, sin variables ni finalidades. Pero a medida que avanzó mi proyecto, decidí incluir en mi documentación los fines de semana.

13 Guasch Anna Maria, *Arte y Archivo 1920 - 2010. Genealogías, Tipologías y Discontinuidades*, reimpresión, Ed. AKAL, Madrid, 2013.

descubriendo que mi concepto de cotidianidad podría ser más amplio y que no necesariamente tenía que relacionarse con la productividad. (Termina bitácora del 11 de Febrero del 2015.)

En el fondo hablar de la cotidianidad es hablar del presente y hablar del archivo es hablar sobre cómo experimentamos ese presente, este espacio temporal casi imperceptible al que comúnmente subestimamos en aras de anhelos pasados o expectativas futuras.

He escuchado infinidad de veces y a cientos de personas hablar sobre lo rutinario de los días, sobre su monotonía y fastidio, su siempre estar a la expectativa de lo extraordinario como los personajes de la serie de comerciales que sacó a partir del 2010 Johnnie Walker: Keep Walking¹⁴.

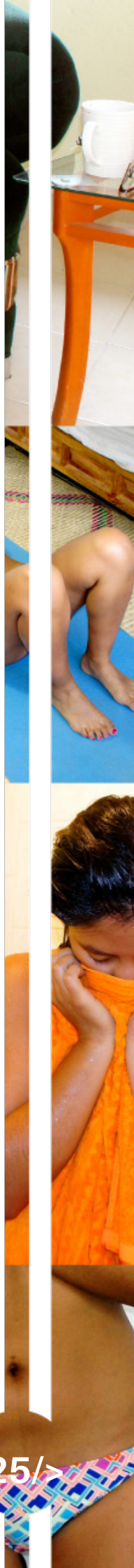
Quizás este fatalismo es debido a que asociamos el presente y lo cotidiano a una lógica productivista-mecanicista. A un modus operandi que organiza los actos con base en la eficiencia. Y esto queda asentado, remarcado y afirmado en las representaciones culturales que existen sobre la cotidianidad, siempre relacionando el espacio de trabajo y/o el hogar a una experiencia negativa del aburrimiento, el fastidio, lo insípido, lo repetitivo y lo homogéneo.

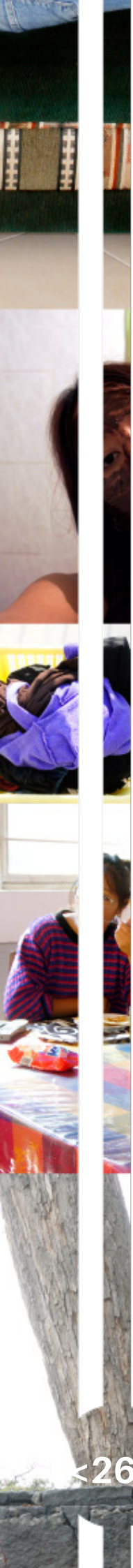
Pero, ¿realmente nuestra cotidianidad es tan desgraciada como nos la representan? ¿Esta, nuestra sistematización de los actos, puede configurarse con base en otra finalidad que no sea la productividad? Fueron estas preguntas e inquietudes que animaron más mi investigación y mi proyecto artístico.

La cotidianidad como presente actúa en un espacio-temporal extremadamente reducido. La cotidianidad como rutina da sentido y forma a un espacio-temporal presente. El presente es aquello que no es añoranza ni planificación. La rutina es un hacer repetitivo. El presente es un estar aquí. La rutina es una reiteración. El presente es un actuar. La rutina conserva. El presente es hoy. La rutina es constancia. El presente es la posibilidad de un pasado y un futuro. La rutina es heterogeneidad dentro de la homogeneidad. El presente es ambiguo. La rutina

14 La finalidad de estos comerciales se resume en el siguiente texto extraído de su página oficial de videos en Youtube publicado el 09/09/2013. *La vida cotidiana en el mundo moderno The next evolution of the iconic "Keep Walking" campaign is a message of hope from a successful man to his younger self, brought to life through a global journey around a world full of people trying to move themselves forward, with one foot in the frustrations of today's workplace and an eye on the potential of the future.* (La siguiente evolución de la icónica campaña "Keep Walking" es un mensaje de esperanza de un hombre exitoso para su joven yo, llevándolo a través de un viaje global alrededor del mundo lleno de gente tratando de progresar, con un pie en las frustraciones de su actual lugar de trabajo y un ojo en el potencial del futuro.) Traducción hecha por mí.

Johnnie Walker -- From the Future, <https://www.youtube.com/watch?v=ZQAgeNM0j74>, consultado el 16 de marzo del 2015.





es hacer lo mismo pero no de la misma manera. El presente no dura 24 horas. La rutina no nos elige, nosotros la hacemos. El presente no es un periodo histórico. La rutina no es lo que el entrenador del gimnasio te asigna para que te pongas en forma. El presente no es predecible. La rutina no es un automatismo. La rutina es una variante del presente.

Lo cierto es que los seres humanos realizamos habitualmente actividades que no cambian drásticamente de un día a otro, es decir, no estamos un día comprando el desayuno en el supermercado y al otro día lo estamos cazando. Quizás me equivoque, pero al menos a mí no me sucede así. Lo cierto es que lo que hace que la rutina no se convierta en una serie de actos invariables, es su finalidad; esa es la variable.

Esta variable introduce heterogeneidad a la homogeneidad de una sistematización. Ir más allá de la productividad a la hora de realizar los actos presentes es un acto de resistencia: resistencia a la automatización del cotidiano.

I.IV

Para el 25 de Febrero del 2015 me cuestionaba la finalidad de la documentación, de la organización y de la conservación de mi cotidianidad. A partir de las observaciones hechas por mis compañeros, mis anotaciones y los avances en las lecturas recomendadas comencé a perfilar mi línea de investigación artística.

Pensé, ¿hacia dónde quiero llevar los registros de mis rutinas? ¿Cómo estas documentaciones podrían cambiar el sentido de las mismas? Quería descubrir el sentido y la finalidad de mis rutinas. Sus otras lecturas más allá de las productivistas. Esto me hizo remontarme a la naturaleza de las mismas.

Leer un apartado de *Arte y Archivo* donde se aseveraba que la fotografía es capaz de producir "series sin fin" me hizo pensar que las rutinas que estoy documentando al igual que la fotografía parecen no tener fin. Pensé en que esta sistematización de actos, las rutinas, podrían ser documentadas durante la totalidad de la vida de una persona. Pero ¿qué sentido tendría el hacerlo?

Me pregunté la manera en que nosotros concebimos los comienzos y los términos; los ciclos finitos. La relevancia en la forma de su documentación, organización y conservación para el presente.

En un primer momento documentábamos, archivábamos y conservábamos para no olvidar. Queríamos mantener un recuerdo vivo. Pero, ¿qué pasa cuando lo que



7:01 am - 3:02 am
20.01 horas activas

7:00 am - 3:00 am
20 horas activas



5:10 am - 12:50 am
19.40 horas activas

6:33 am - 2:00 am
19.27 horas activas

Fig.8 Ordené los días que llevaba registrados basándome en la productividad de los mismos, de mayor a menor horas activa (despierta).



27/01/2015
5:04 am - 12:23 am
19.19 horas activa

23/02/2015
7:16 am - 1:00 am
17.44 horas activa

13/02/2015
6:50 am - 1:30 am
17.40 horas activa



28/01/2015
6:45 am - 12:23 am
17.38 horas activa

16/02/2015
7:00 am - 12:30 am
17.30 horas activa

18/02/2015
7:19 am - 12:45 am
17.26 horas activa



06/02/2015
7:11 am - 12:15 am
17.10 horas activa

04/02/2015
6:57 am - 12:00 am
17.02 horas activa

12/02/2015
7:42 am - 1:44 am
17.02 horas activa

Fig.9 Reelaboración de la serie agregando la fecha de registro.

documentamos tienen la forma de un registro? ¿Podríamos considerar a un inventario como un recuerdo si el acto de recordar está exclusivamente destinado a lo relevante y extraordinario? y la cotidianidad ¿cómo dialoga con el recuerdo? ¿Acaso hemos hecho de nuestra cotidianidad un inventario impersonal, que no merece ser recordado?

Pero volviendo a estas “series sin fin”, podríamos afirmar que nuestras vidas están regidas por estas, no exactamente en forma de series sino de rutinas. Rutinas homogéneamente infinitas. Pero lo cierto es que esto no es una afirmación absoluta e invariable ya que es dentro de esta repetición donde alcanzamos a descubrir las diferencias, las variaciones que no hacen de estas rutinas automatismos.

Comencé a explorar los niveles de lectura que podía adquirir un registro en función de su organización, según su finalidad y a partir de lo que se quisiera visibilizar.

Empecé con la primera lectura que tuve al inicio del proyecto. Ordené los días que llevaba registrados basándome en la productividad de los mismos, de mayor a menor horas activa (despierta). **Fig.8**

En esta forma de archivo no sabía exactamente como mostrar las fotografías de mí, es decir, si poner una o ambas fotografías; las que corresponden a mi imagen a la hora de salir o a la hora de llegar a mi casa. Consideré de antemano que la fecha no estuviera presente ya que sería innecesaria, es decir, no aportaría gran información el saber a qué día corresponde a cada productividad. Meses después cuando reelaboré esta serie me pareció relevante poner la fecha. **Fig.9** En esta forma de archivo, mi imagen se leía en función de la eficiencia.

Ahora bien, considero que la diversidad de formas archivísticas corresponde a la finalidad que cada forma persigue. Por ejemplo, ¿qué pasa con los documentos y registros que están orientados o tienen la finalidad de elaborar historia o que decir de los que buscan hacernos recordar?

Algunos de los comentarios de mis compañeros con respecto al registro de las rutinas versaban sobre el hecho de que al no documentar las peculiaridades de los días les estaba quitando lo enriquecedor a los mismos. Ahora que lo pienso, lo que le estaba quitando era la posibilidad de hacer recordar. Por otro lado, mis diarios tienen esa cualidad pero carecen de, por ejemplo, la posibilidad de hacerme reconocer las rutinas que deban estructura a mis días. **Fig.10** Pero ante todo considero que ambas documentaciones son importantes y hasta cierto punto complementarias.





Fig.10 Fotografía de mis diarios.

Capítulo 2

El archivo como forma multi enunciativa.

the function of archive, as of art, is to hold unlikely things.

(WOLFGANG, Ernst, Underway the Dual System)

...si la biblioteca implica un único sentido,

un tal saber absoluto, el archivo al contrario,

tiene por función cobijar aquello que

no tiene sentido guardar en la memoria.

(MOREY, Miguel, *El lugar de todos los lugares: consideraciones sobre el archivo.*)

II.1

Durante el proceso de investigación realizamos varias dinámicas para delimitar nuestros respectivos proyectos y uno de ellos fue el plantearnos una posible pregunta de investigación. En este punto de mi investigación mi pregunta se centraba en cómo documentamos, archivamos y conservamos los actos cotidianos. En otras palabras, mi pregunta apuntaba a la organización mi archivo.

A partir de esta pregunta comencé a investigar y a escribir en torno al archivo. En el seminario de tesis me recomendaron leer *Mal de Archivo: una impresión freudiana* de Jaques Derrida¹ cuyo concepto de archivo dependía del principio topo-nomológico y del principio de consignación.

El principio topo-nomológico está ligado al vocablo arkhé que remite en el sentido físico, histórico u ontológico al inicio, al principio, al origen, a lo primitivo y/o al comienzo pero también remite a un lugar de la autoridad.²

1 Jaques Derrida, *Mal de Archivo: Una impresión freudiana*, Madrid, Trotta, 1997, p.9-13.

2 *ibid.*, p.9.

Este principio topo-nomológico no tiene una influencia visible en mi archivo a diferencia del principio de consignación pero para explicar el principio de consignación necesito tener presente el principio topo-nomológico.

En este último principio, el nomológico, “[...] el sentido de <<archivo>> proviene del arkheion griego: en primer lugar, una casa, un domicilio, una dirección; la residencia de los magistrados superiores, los arcontes, los que mandaban.”³ Los arcontes eran los que detentaban el título de un determinado cargo público en un gobierno. Ellos eran los encargados de resguardar y custodiar los archivos, los cuales eran depositados en casas familiares, privadas u oficiales.

También ellos eran los únicos que tenían el derecho-privilegio de interpretarlos (competencia hermenéutica), de volverlos ley, de hacerlos respetar, valer y cumplir. A partir del arkheion griego, podemos hablar del principio de “domiciliación”. Cuando un archivo tiene domiciliación, es decir, un lugar donde ser depositado y por lo tanto consultado, marca el paso institucional de lo privado a lo público. En este sentido, Arkhé es, en pocas palabras, “[...] el cruce de lo topológico y lo nomológico, del lugar y de la ley, del soporte y de la autoridad [...]”⁴

El archivo no solo necesita de un lugar para poder “[...] representar el <<ahora>> de cualquier tipo de poder ejercido en cualquier lugar o época”⁵ sino que este lugar, que existe en la exterioridad, debe ser un lugar de autoridad. El lugar de autoridad, aunado a un soporte estable a disposición de una autoridad legítima, es lo que constituye la dimensión topo-nomológica del archivo. Dimensión sin la cual el archivo no podría presentarse como tal: como ley.

Mi archivo tiene ciertas diferencias que lo hacen alejarse de su representación como ley, una de estas diferencias es su lugar de resguardo. Mi archivo nació como un archivo de computadora que se guardaba en dropbox, un sitio de alojamiento de archivos en internet.

Lo que esta plataforma me permitía era ejecutar con cierta facilidad el principio de consignación. Entendamos aquí por consignación la posibilidad de conjun-

3 ibid., p.10.

4 ibid., p.11.

5 Anna Maria Guasch, *Arte y Archivo 1920- 2010 Genealogías, tipologías y discontinuidades*, Madrid, Ed. Akal, 2013, p.166.

ción, de organización, de vinculación, de conexión, de acoplamiento, de reunión y de selección de signos.

“La consignación tiende a coordinar un solo corpus en un sistema o una sincronía en la que todos los elementos articulan la unidad de una configuración ideal.”⁶ El principio de consignación es un principio de conexión que tiene como finalidad la articulación de un corpus organizado para su clara interpretación.

En mi archivo este principio se traducía en las múltiples organizaciones que iban adoptando mis registros como lo señala claramente mi bitácora del 06-05-2015:

Bitácora del 06 Mayo del 2015.

Desde la última revisión de tesis, inicié una nueva modalidad de catalogación. Ya no solo organizaba los registros en mi ordenador a partir del día o del mes de registro, sino también los archivo por medio de temáticas.

Llevaba cuatro meses con diez días registrando mi cotidianidad. Desde esa fecha hasta este día, había realizado autoretratos lo más constantemente posible al salir y al regresar de casa. El resultado de aquel proceso fue un mosaico de auto representaciones sumamente interesantes. Al ver en conjunto, en masa, todas estas yo, diría que cada una de ellas es una persona diferente o que hay un largo periodo temporal que las separa.

Esa presentación visual, no correspondía a la sucesión de los días o a relaciones formales entre sí sino a una elección azarosa de mi parte. **Fig. 11,12,13,14.**

Desde las primeras catalogaciones, ya me preguntaba sobre la forma en que el proyecto tendría salida, pero a partir de esta nueva forma organizativa, por medio de temáticas, aquella pregunta tomo mayor relevancia. Con salida no me refiero al formato de tesis sino a la forma que tendría para su difusión pública.

En un primer momento pensé generar grandes polípticos que cubrieran las paredes del espacio expositivo en donde este conjunto de autorretratos fueran cada uno a tamaño real o en su defecto tabloide. Pero después la idea no me convenció. **Fig. 15**

6 Derrida, p.11.





Fig.11 Autorretratos al salir y llegar de casa durante cuatro meses



Fig. 1. Auto retratos al salir y llegar de casa durante 2 meses



Fig.13 Autorretratos al salir y llegar de casa durante cuatro meses



Fig. 1. Auto retratos al salir y llegar de casa durante cuatro meses

Más tarde pensé que sería interesante una salida intangible ya que este archivo tuvo origen en mi computadora y una salida en la web me resultaba más atractiva en parte porque recientemente comencé a estudiar diseño web, programación y organización de la información en las aplicaciones web. (Termina la bitácora del 06 de Mayo del 2015.)

Por otro lado, desde el 19 de marzo del 2015 empecé a registrar mi vida más detalladamente. Dentro de esta forma de documentación pude identificar temáticas constantes como el bañarme o el hacer ejercicio, entre otras. **Fig.16**

Hasta ese día sólo me he había dado a la tarea de archivar en carpetas diferentes estas dos actividades pero había otras temáticas como desayunar, comer o estudiar que también podrían ser archivadas.



Fig.15 En un primer momento pensé generar grandes póliticos que cubrieran las paredes del espacio expositivo, en donde este conjunto de autorretratos fueran cada uno a tamaño real o en su defecto tabloide. Pero después la idea no me convenció.

El principio de consignación yo lo entiendo en función de la finalidad que busca plasmar el archivo como lo expreso en la bitácora del 22/04/2015:

Bitácora 22 de Abril del 2015.

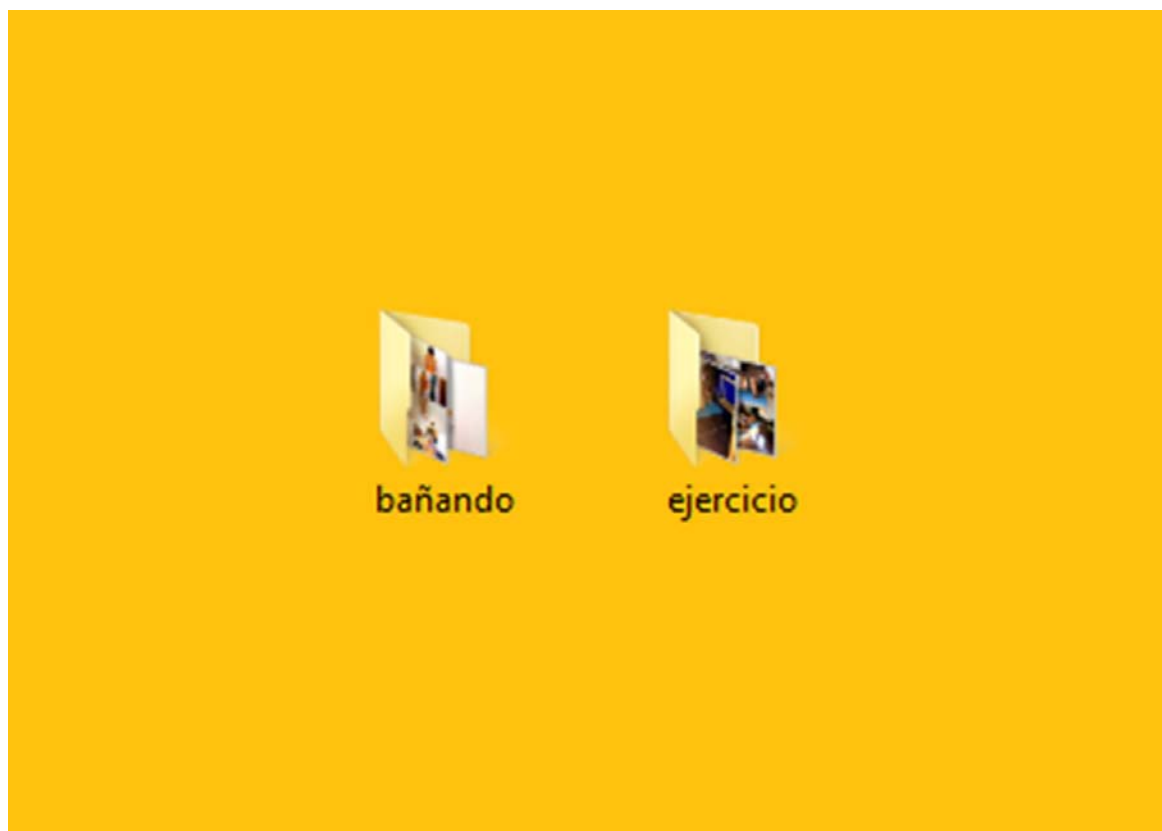


Fig.16 Desde el 19 de Marzo del 2015 empecé a registrar mi vida más detalladamente. Dentro de esta forma de documentación pude identificar temáticas constantes, cómo el bañarme o el hacer ejercicio, entre otras.

El día siguiente a la revisión de avances (18/03/2015) comencé a documentar mi cotidianidad de una manera más detallista, más completa, más intimista o mejor dicho, basándome en una nueva finalidad.

Ya no solo me tomaba fotografías de cuando salía y regresaba a casa para representar los cambios de ánimo que la rutina de ese día provocaba en mí. Ó la anotación de los horarios de las actividades que realizaba durante el día para calcular las horas totales en actividad. Sino que también decidí fotografiar esas acciones, actividades o situaciones. **Fig.17** Eso aumento considerablemente la riqueza visual del archivo pero también me hizo ver que en función de una determinada finalidad el registro de una rutina se hace de una forma singular y adquiere una lectura particular.

Es decir, las exigencias internas del archivo que estaba gestando, determinaban la forma de su documentación. No importaba que estuviera documentando de tres for-

mas diferentes un mismo evento: mi cotidianidad. Esta nunca se mostraría de la misma manera ya que esas formas de documentación registrarían diferentes peculiaridades.

Aunado a esto, tomé la decisión de agrupar mis documentaciones de acuerdo a la fecha de registro ya que de no haberlo hecho mis registros se hubieran vuelto una masa desordenada de imágenes. Esto dio pie a la transformación de mi archivo como una base de datos. **Fig. 18**

La recomendación de unos colegas de no quedarme sólo con la definición de un autor sobre un término en particular, en este caso el archivo, me hizo encontrarme con Ernst Wolfgang.⁷ Pero quizás más que sólo quedarme con una definición sucedía que la definición de Derrida sólo me ayudaba a explicar una particularidad de mi archivo pero necesitaba explicar la otra, la que yo consideraba la piedra angular de mi proyecto: el archivo en su forma digital. (Termino de la bitácora del 22 de Abril del 2015.)

Líneas arriba expliqué que mi archivo había tenido origen en mi ordenador como un archivo de computadora y que se había estado desarrollando y cambiando en el mismo. Investigando un poco más sobre el archivo, como un archivo de computadora encontré claras diferencias con el concepto de archivo de Derrida.

Para hablar del archivo en la cultura digital, es necesario hacerlo desde sus diferentes contrastes con el archivo clásico y desde sus propias divergencias internas. Una de estas divergencias nace de aquellos que consideran al archivo digital como una nueva cultura de la memoria⁸ y aquellos que consideran a la memoria externa al archivo.

Fue hasta los años noventa que se detectó un verdadero impulso o tendencia entre artistas, teóricos y comisarios de exposiciones en considerar a la obra de arte como archivo. Este impulso de archivo se tradujo en la voluntad de “[...] transformar el material histórico, oculto, fragmentado o marginal en un hecho físico y espacial caracterizado por su interactividad [...]”⁹.

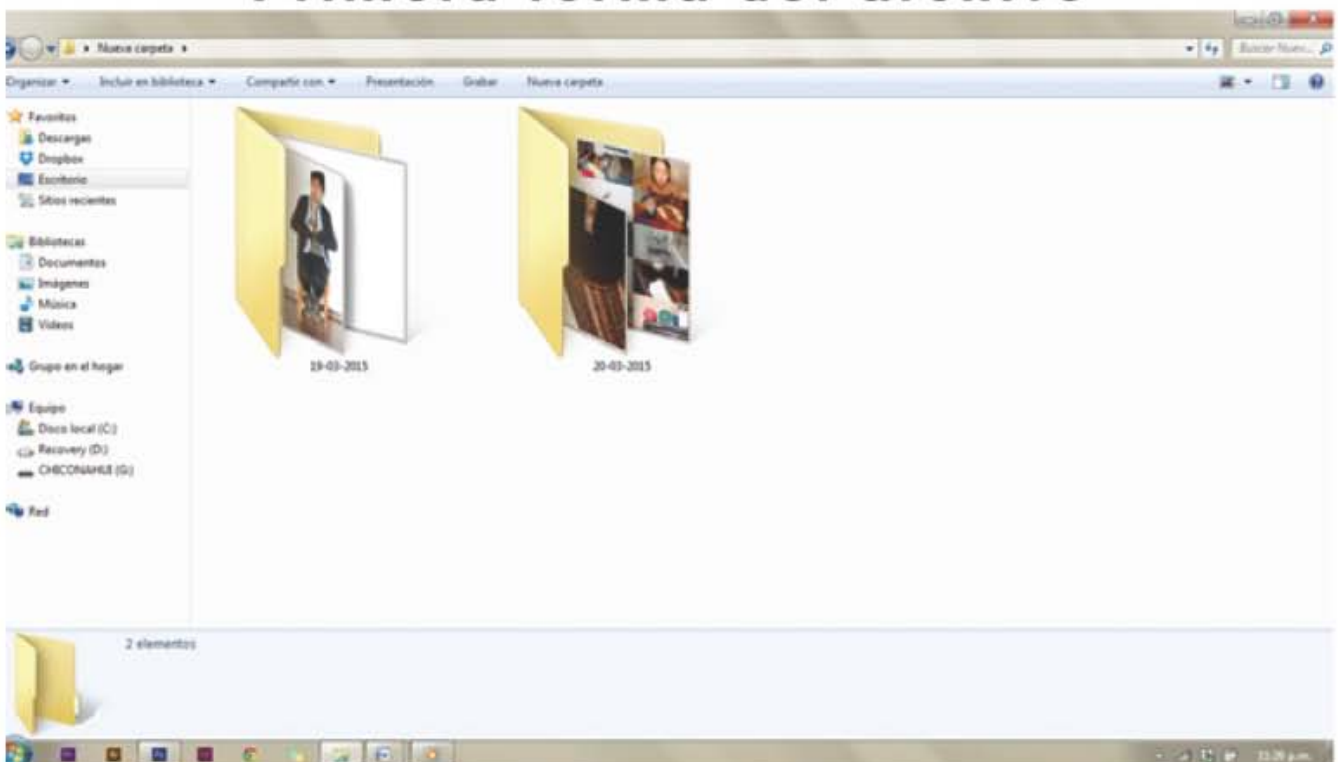
⁷ Véase, Ernst Wolfgang, “The Archive as Metaphore. From Archival Space to Archival Time.” en Open. Cahier on Art and the Public Domain, número especial (No) Memory. Storting and recalling in contemporary art and culture 7 (2004), p.46-53.

⁸ Antes de continuar me es necesario aclarar a que me refiero con cultura. Según Jurij Lotman, cultura es una función de sus agencias memoriales. Lotman define a la cultura en función de sus medios inherentes, de sus instituciones y sus prácticas de conservación y transferencia, para con su conocimiento cultural.

⁹ Guash, p.163.



Primera forma del archivo



Segunda forma del archivo

Fig.17 Tomé la decisión de agrupar los registros de acuerdo a la fecha de registro, ya que de no hacerlo, mis registros hubieran convertido una masa desordenada de imágenes. Esto dio pie a la primera transformación de mi archivo como una base de datos.



19-03-2015.

Me desperté: 5:43 am Me levanté: 5:45 am Hice ejercicio: 6:03 am
 Tomé una ducha: 6:48 am Desayuné: 7:30 am Deje mi casa: 8:05 am
 Comí: 1:30 pm Llegué a casa: 10:20 pm Cené:- Me dormí: 1:10 am

Fig.18 Ya no sólo me tomaba fotografías de cuando salía y regresaba a casa, sino que también decidí fotografiar esas acciones, actividades o situaciones que vivía día a día. Eso aumento considerablemente la riqueza visual del archivo.

Las formas físicas adoptadas por el archivo de los primeros artistas que reflexionaban sobre este paradigma, van desde la lógica museística a la bibliotecaria, de orden semántico o temático. Donde ambas lógicas conllevaban una cierta inmovilidad espacial por la arquitectura del archivo, ó complejo físico de información.

De igual modo, esos sistemas por lo común estaban ordenados de manera lineal, como el archivo de procedencia¹⁰ siendo estáticos e inflexibles. Pero el archivo en la cultura digital, en la red de Internet, responde a una lógica diferente. En la red, el archivo pierde su inmovilidad espacial, se vuelve dinámico al tornarse un índice temporal.

El archivo digital se vuelve elástico, flexible e inestable. Los procesos de conexión de las bases de datos rompe con la lógica jerárquica del archivo clásico. El archivo digital responde a una dimensión diferente de la topo-nomológica del archivo clásico. El archivo digital ya no se enuncia desde el mandato, ya no busca ser ley, ser interpretada por los detentores de la autoridad.

Cuando hablo del archivo clásico lo hago desde su materialidad, de su ocupar un espacio. Pero cuando me refiero al archivo digital hago referencia de su inmaterialidad¹¹.

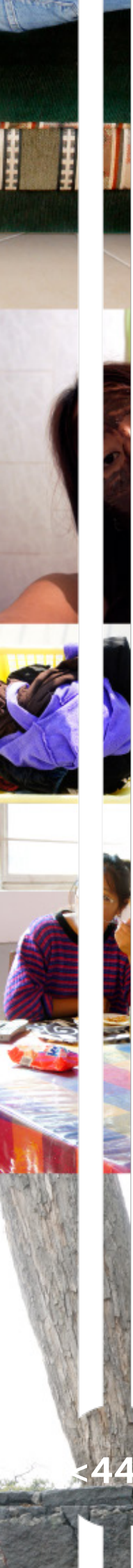
Hablar de la inmaterialidad del archivo es hablar de su flujo continuo, sin geografías y sin restricciones temporales en la red. Es hablar "[...] del consiguiente desplazamiento de la noción de almacenamiento y clasificación de la información hacia la navegación y los hipervínculos que relacionan las distintas piezas de esta misma información."¹².

10 El archivo de procedencia descansa sobre la lógica de la homogeneidad, de la continuidad y la del orden de la ley. Este tipo de archivo esta unido a la cultura objetual y a la lógica de los sistemas de memoria materiales. Este principio tuvo su origen en las propuestas del historiador y archivero Philipp Ernst Spieß, donde "[...] dicho principio estipula que los documentos de un archivo deben estar dispuestos en estricta concordancia con el orden conforme al que fueron acumulados en el lugar de origen o su generación, es decir, antes de ser transferidos al archivo." (Guash, Arte, 16.) Aquí se privilegia la procedencia antes que el significado, lo cual define al archivo como un lugar neutro de almacenamiento de documentos y registros, que permite recrear las condiciones contextuales en los que estos documentos fueron creados o producidos.

11 Inmaterialidad aparente, ya que la red también existe como algo sólido, el internet, en realidad, no es una nube, ni tampoco es sustancialmente inalámbrica (sin cables), y mucho menos, el internet puede estar en todas partes, existe donde hay la infraestructura (pero actualmente, ¿dónde no hay infraestructura?). Todo lo que hacemos online viaja a través de un tubo. Dentro de esos cables (en su mayoría) hay fibra de vidrio. Y dentro de esa fibra de vidrio hay luz, y codificados en esa luz estamos nosotros. Véase para mayor comprensión del tema: Andrew Blum, "El mapa," en Tubos. En busca de la geografía física del internet, España, Editorial Océano, 2013, p.21-38.

12 Guasch, p.167.





En este sentido, el archivo digital transformó la manera en que accedemos a la información pública y privada. Más que generar una nueva cultura de la memoria, el archivo digital generó una cultura cuyos cimientos descansan en la cultura del hipervínculo¹³. Una cultura del archivo latente, parpadeante, instantánea y fugaz, accesible a través de complejas tecnologías interconectadas.

Ernst Wolfgang¹⁴ afirma que el archivo en la cultura digital no está dedicado a la memoria, sino que es únicamente una técnica práctica de almacenamiento de datos. A pesar de que el archivo a servido como una metáfora universal para todas las formas concebibles de almacenamiento y memoria, según Wolfgang el archivo no tiene memoria narrable solo una calculable.

Siguiendo esta línea, el archivo digital, dentro de la definición administrativa, busca mantener un orden a través de una gran inversión de energía organizacional no discursiva. Es decir, el que nosotros etiquetemos los contenidos digitales como históricos, ideológicos, deportivos o espectaculares, por dar uno ejemplo, es secundario. Ya que esta forma organizacional no determina la estructura logarítmica del archivo archivante. En este caso, el archivo digital “no cuenta historias, solo narrativas secundarias que dan sentido y coherencia a sus elementos discontinuos.”¹⁵.

El archivo digital responde a los protocolos en el Internet, a los códigos detrás de los programas de computadora, no a las narrativas secundarias que subjetivamente le asignamos.

Pero a diferencia de la aparente neutralidad del archivo de procedencia, donde los documentos de un archivo deben estar dispuestos en estricta concordancia con el orden conforme al que fueron acumulados, y cuya lógica buscaba neutralizar el significado o interpretación de los documentos al momento de ser archivados, la invisible neutralidad del archivo digital, dada por su codificación y

13 Un hipervínculo (también llamado enlace, vínculo, o hiperenlace) es un elemento de un documento electrónico que hace referencia a otro recurso, por ejemplo, otro documento o un punto específico del mismo o de otro documento. Combinado con una red de datos y un protocolo de acceso, un hipervínculo permite acceder al recurso referenciado en diferentes formas, como visitarlo con un agente de navegación, mostrarlo como parte del documento referenciador o guardarlo localmente. Fuente: <https://es.wikipedia.org/wiki/Hiperenlace>, consultado el 26/08/2015.

14 Véase, Ernst Wolfgang, “The Archive as Metaphore. From Archival Space to Archival Time,” en Open. Cahier on Art and the Public Domain, número especial (No) Memory. Storting and recalling in contemporary art and culture 7 (2004), p.46-53.

15 *ibid.*, p.48. Traducción hecha por mí.

por los protocolos de desciframiento no condicionados en su génesis por las narrativas, contradictoriamente dan paso a ellas en su diversidad. A esto es lo que yo llamo multi enunciatividad del archivo digital.

Hasta aquí considero pertinente ahondar más sobre la codificación como el principio de consignación, y como principio multi enunciativo del archivo. El principio de consignación busca la unificación de un corpus de información en un sistema que lo articule para su interpretación. Consignar no es solo reunir o conectar, sino también seleccionar.

En un primer momento, se selecciona la forma organizativa del sistema articulador, y en un segundo, se hace una selección de aquellos elementos que formarán ese corpus que más tarde se articulará en un sistema. Es decir, en toda consignación hay una selección de lo que se vinculará y de cómo se ordenará lo vinculado. Por lo tanto, el archivo sólo puede hacer aproximaciones parciales a un corpus de información. Esta aproximación depende de los parámetros de selección predefinidos.

En mi archivo, la forma organizativa que brinda significado y narrativa a el corpus de información, se hace evidente durante toda su constitución y evolución. A medida que iba agregando nuevos registros a mi archivo e iba buscando diferentes lecturas a ellos iba modificando su forma organizativa. Las últimas modificaciones que le hice a su forma organizativa fueron las que describo en mi bitácora del 12/08/2015:

Bitácora del 12 de Agosto del 2015.

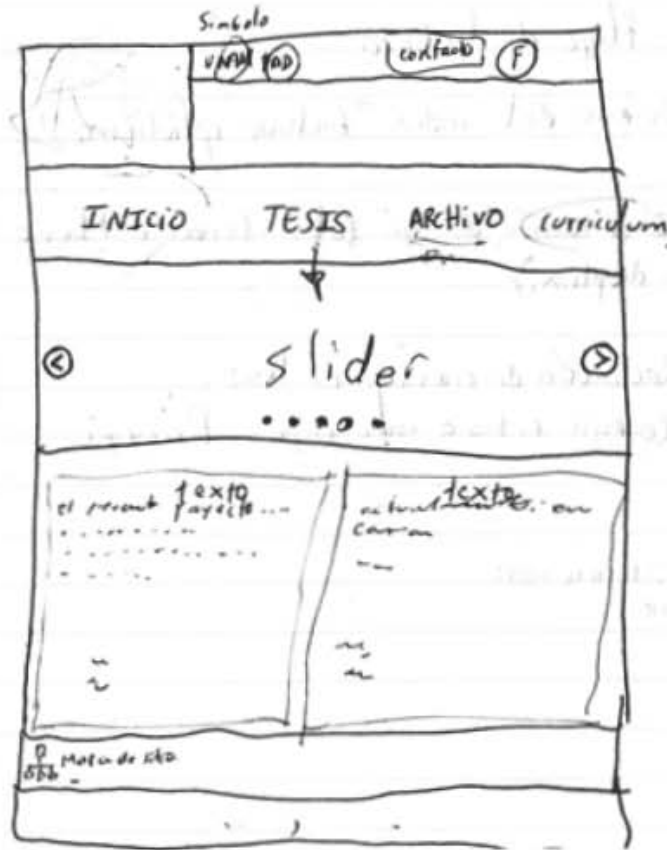
En las últimas semanas estuve elaborando una página web con una base de datos, la cual estaba constituida por mis registros fotográficos. **Fig.19,20** Este portal constará de una breve descripción del proyecto, y un archivo fotográfico. Este último estará indexado por medio de palabras clave (tags) que describan o sean alusivas a el contenido fotográfico. Este tipo de indexación se le conoce como "etiquetado colaborativo", "indexación social", "clasificación social" o "folcsonomías". (Termina bitácora del 12 de Agosto del 2015.)

Las fotografías podrán tener una o más palabras que se repitan entre sí, y al momento de realizar una búsqueda en el archivo de la página web, estas se mezclarán entre sí. Por ejemplo, una imagen puede estar indexada con "Miércoles, Exhausti-

vo, Azul, Comida, Soleado y Agradable”, y al teclear una de estas palabras en el motor de búsqueda de la página, la imagen aparecerá. Pero otra imagen, puede estar indexada con una de las palabras anteriores más otras diferentes, por lo cual si esta última imagen está indexada con “Azul”, al momento de ejecutar la búsqueda, ambas imágenes aparecerán. **Fig.21, 22, 23, 24** Hasta el momento, mi lista de palabras consta de:

<i>Abril</i>	<i>Dormida</i>	<i>Medias</i>	<i>Seguridad</i>
<i>Alegría</i>		<i>Mezclilla</i>	<i>Serenidad</i>
<i>Amarillo</i>	<i>Ejercicio</i>	<i>Miércoles</i>	<i>Seriedad</i>
<i>Amistad</i>	<i>Escuela</i>	<i>Morado</i>	<i>Sombra</i>
<i>Apertura</i>	<i>Estresada</i>	<i>Música</i>	<i>Sorpresa</i>
<i>Aretes</i>			<i>Sonrisa</i>
<i>Arroz</i>	<i>Falda</i>	<i>Naranja</i>	<i>Strong</i>
<i>Atrapa sueños</i>	<i>Febrero</i>	<i>Negro</i>	
<i>Audifonos</i>	<i>Feliz</i>	<i>Noche</i>	<i>Tattoo</i>
<i>Azul</i>	<i>Flores</i>		<i>Tierna</i>
	<i>Fluorecente</i>	<i>Obrero</i>	<i>Tenis</i>
<i>Baño</i>	<i>Formal</i>	<i>Ombliquera</i>	<i>Toalla</i>
<i>Blanco</i>	<i>Frijoles</i>	<i>Oreja</i>	<i>Top</i>
<i>Blusa</i>	<i>Frío</i>		<i>Triste</i>
<i>Boina</i>	<i>Fuerte</i>	<i>Pancita</i>	<i>Two time</i>
<i>Bolso</i>		<i>Pans</i>	
<i>Botas</i>	<i>Gorra</i>	<i>Parada</i>	<i>Vanidad</i>
<i>Brillo</i>	<i>Gordita</i>	<i>Parche</i>	<i>Vestido</i>
<i>Bronceado</i>	<i>Gris</i>	<i>Pareja</i>	<i>Verde</i>
<i>Bufanda</i>	<i>Grupo</i>	<i>Peinada</i>	<i>Viernes</i>
		<i>Piel</i>	
<i>Café</i>	<i>Hermosa</i>	<i>Piernas</i>	<i>Zapatillas</i>
<i>Calzado</i>	<i>Higiene</i>	<i>Pies</i>	
<i>Camisa</i>	<i>Huarache</i>	<i>Pipi</i>	
<i>Cena</i>	<i>Húmedo</i>	<i>Puchero</i>	
<i>Cepillo</i>		<i>Pussy</i>	
<i>Chaleco</i>	<i>Inexpresiva</i>		
<i>Chanclas</i>		<i>Radiante</i>	
<i>Chaqueta</i>	<i>Joya</i>	<i>Refrescante</i>	
<i>Chongo</i>	<i>Jueves</i>	<i>Relajada</i>	
<i>Concentrada</i>		<i>Retrato</i>	
<i>Comida</i>	<i>Labial</i>	<i>Rojo</i>	
<i>Cruda</i>	<i>Lentes</i>	<i>Rosa</i>	
	<i>Lunes</i>	<i>Ruda</i>	
<i>Desayuno</i>			
<i>Despeinada</i>	<i>Mañana</i>	<i>Sábado</i>	
<i>Despistada</i>	<i>Martes</i>	<i>Saco</i>	
<i>Discreta</i>	<i>Marzo</i>	<i>Salud</i>	

Página principal



Página del
Archivo



Fig.19 Primeros bocetos en papel del diseño de la plataforma en línea.



Fig.20 Boceto del Home la plataforma en línea en Illustrator.

Sonrisa
Azul
Cosa
Mezclilla
Saco
retrato
alegría
botas



Seriedad
mezclilla
Flores
bata
Zapatillas
despreocada



Saco
Rojo
falda
botas
peinada
Seriedad
Cultrón
medias



Pelo húmedo
Flora
Orejón
Seriedad
Rodante
Medias



Higiene
Capilla
Negro
bata
Seriedad
Medias



Sonrisa
Vestido
botas
Maca
Rodante



Fig.21 Así fue como comencé la primera etapa de clasificación de las imágenes.

Abril
Alegria → Amarillo
Amistad
Apertura
Aretes
Arroz
Atrapa sueños
Azul → Audifonos

Baño
Blanco
Blusa - Boina
Bolso
Botas
Brillo
Bronceado - Bufanda

Café
Calzado
Camisa
Cepillo - Cena
Chaleco
Chancias
Chaqueta
Chongo
Concentrada → Cruda
Comida

Desayunos
Despeinada
Despistada
Discreta → Dormida

Ejercicio
Estresada → Escuela

Falda → Febrero
Feliz
Flores
Fluorescente
Frijoles → Formal
Frío
Fuerte

Gorra
Gordita
Grupo → Gris

Hermosa
Higiene
Huarache
Húmedo

Inexpresiva → Joya
Labial → Jueves
Lentes → Lunes

Mañana
Medias → Marzo
Mezclilla → Martes
Morado → Miércoles
Música

Naranja
Negro
Noche
Obrero
Ombiguera
Oreja

Pancita
Pans → Parada
Parche
Pareja
Peinada
Piel
Piernas
Pies
Pipi
Puchero
Pussy

Radiante
Refrescante
Relajada
Retrato
Rojo
Rosa
Ruda

Sábado
Saco
Salud
Seguridad
Serenidad
Seriedad
Sombra
Sorpresa
Sonrisa
Strong

Tarde
Tattoo
Tierna
Tenis
Toalla
Top → Triste
Two time

Vanidad
Vestido
Verde
Viernes
Zapatillas

2015

Fig.22 La lista de tags la trabajé con un grupo de compañeros. La dinámica para su creación fue la siguiente: Con las fotografías a la mano, nos dispusimos a describir con palabras su contenido visual y lo que nos transmitía. Después hacíamos una depuración de las repetidas y procedíamos a organizarlas alfabéticamente.

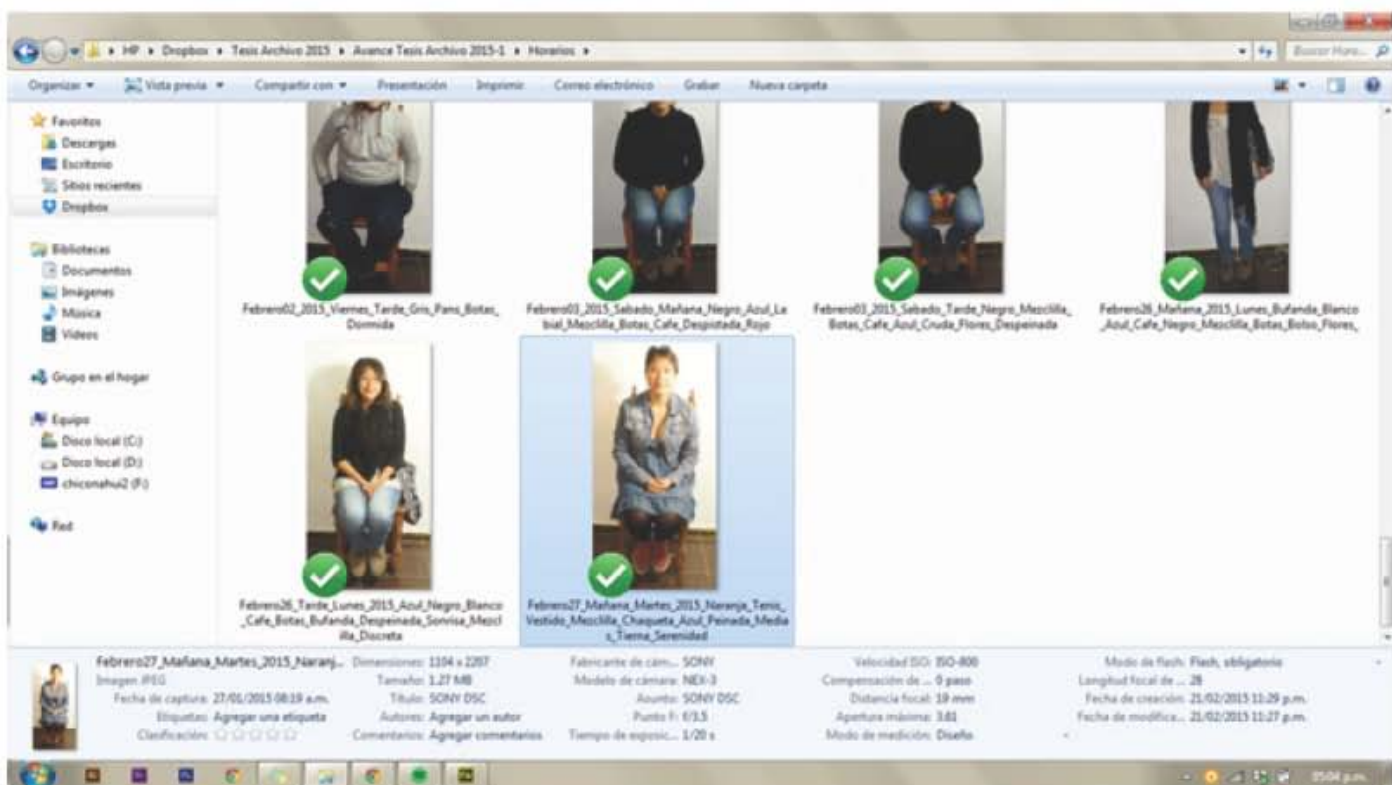
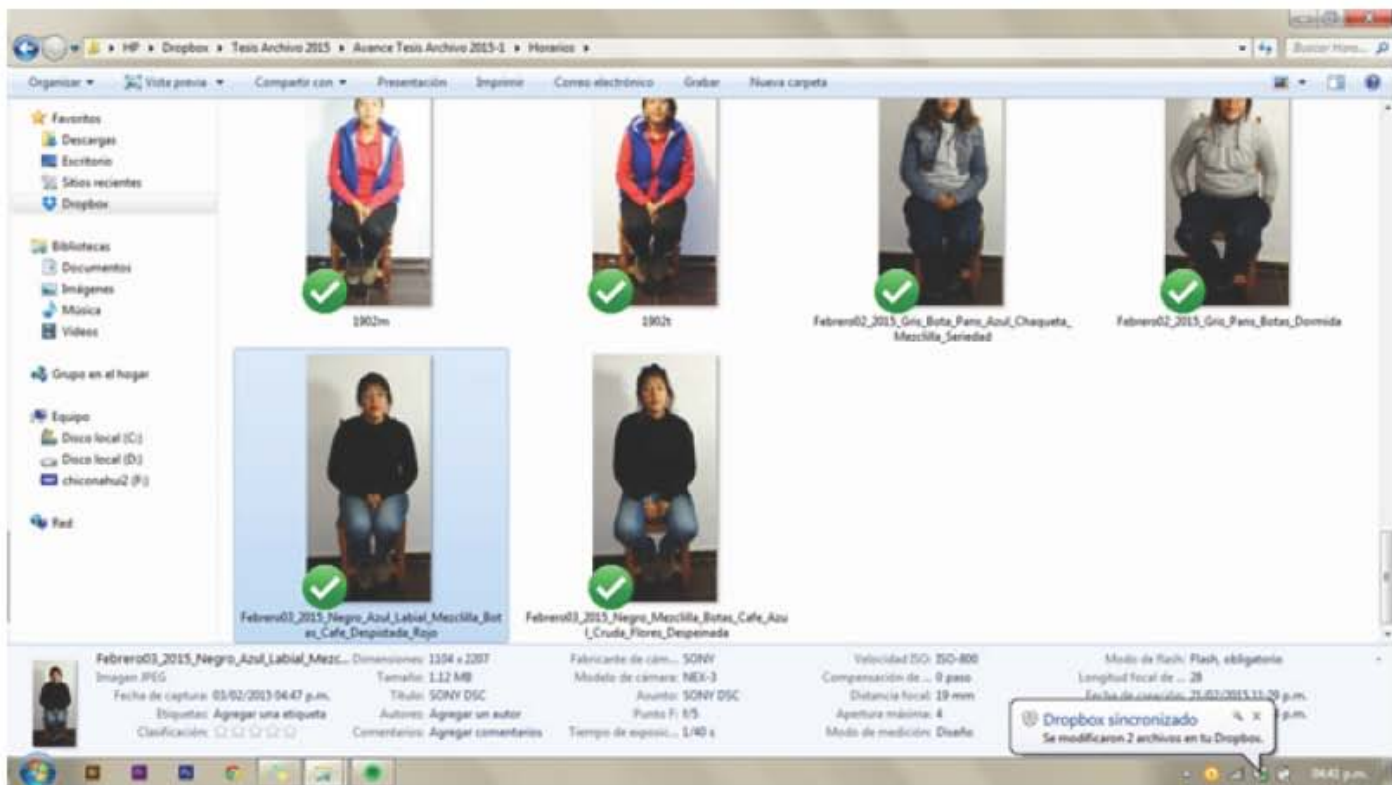


Fig.23 Clasificación de las imágenes con base a la lista de tags previamente elaborada más su fecha de captura. Ejemplo: Marzo_19_2015_Jueves_Cafe_Naranja_Refrescante_Relajante_Tarde_Pareja_Frio_Concentrada_Blanco_Rojo_Humedo.

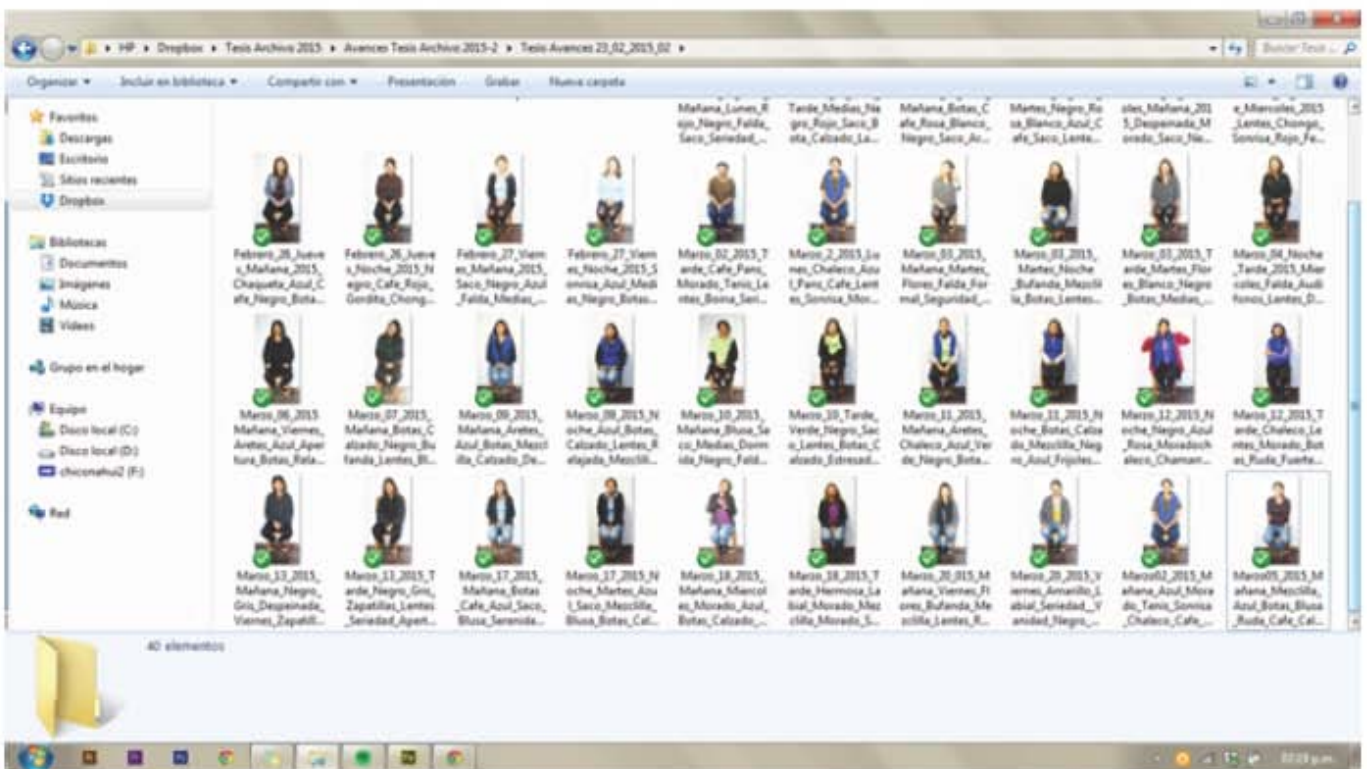
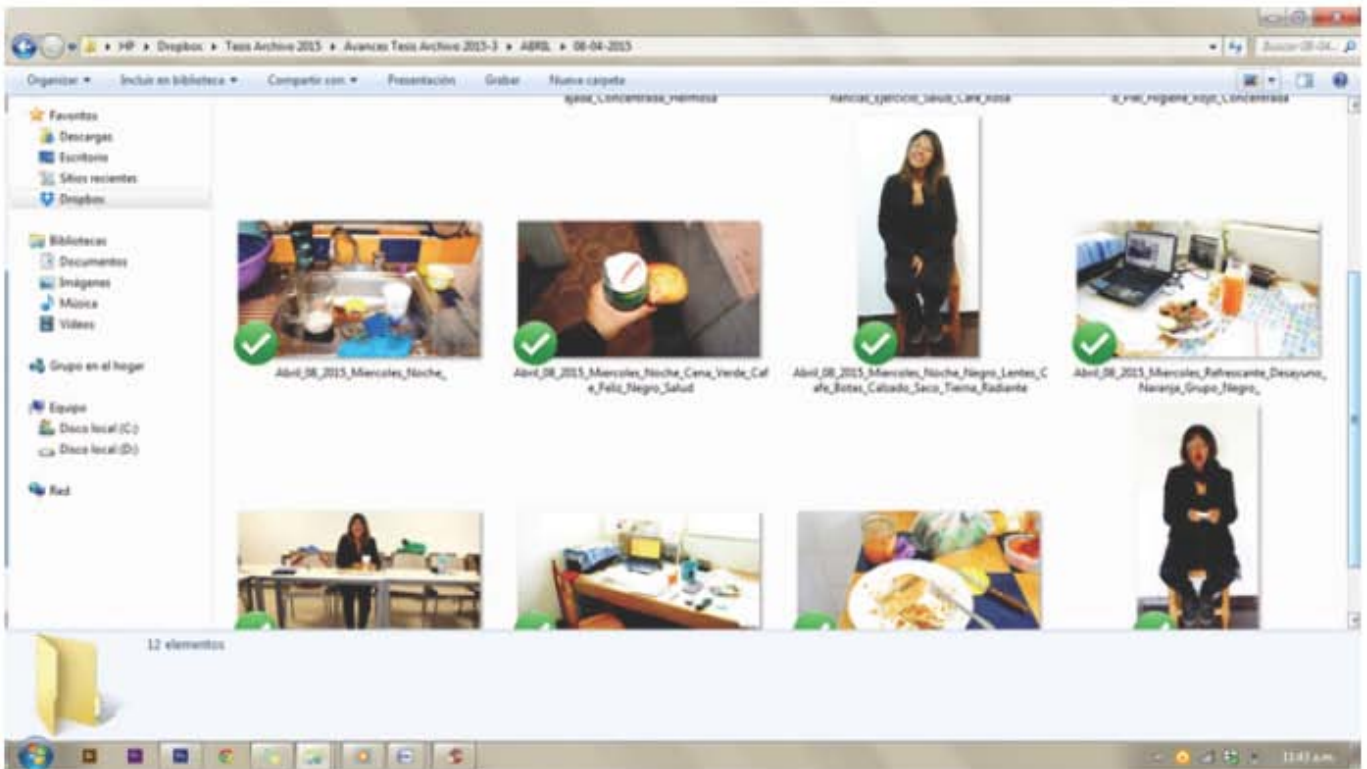


Fig.24 Clasificación de las imágenes con base a la lista de tags previamente elaborada más su fecha de captura.

Ahora bien, el archivo desde donde yo lo concibo es esta práctica que te permite experimentar el tiempo, el espacio y su representación fuera de una lógica progresista, lineal y finalista, ya que el archivo no pretende unificar todo lo que se ha dicho o hecho en cierto período histórico, al contrario, el archivo opera de manera fragmentaria, es decir, sólo puede hacer aproximaciones parciales, por niveles o regiones.

[...] el término archivo no se refiere ni al conjunto de documentos, registros o datos que una cultura guarda como memoria y testimonio de su pasado, ni a la institución encargada de conservarlos [...] el archivo no es este corpus informático que resguarda y conserva, quien sabe con qué propósito, los documentos carentes de subjetividad y emotividad sino que es [...] lo que permite establecer la ley de lo que puede ser dicho [...]¹.

Esta ley, no responde a ningún mandato del exterior sino a su interior, supeditado a su propia lógica, a los objetos que sus reglas y sistemas buscan conectar y unificar. Lo que el archivo hace es “[...] analizar sistemáticamente los discursos en su existencia múltiple [...]”² por lo cual sus aproximaciones son particularmente múltiples.

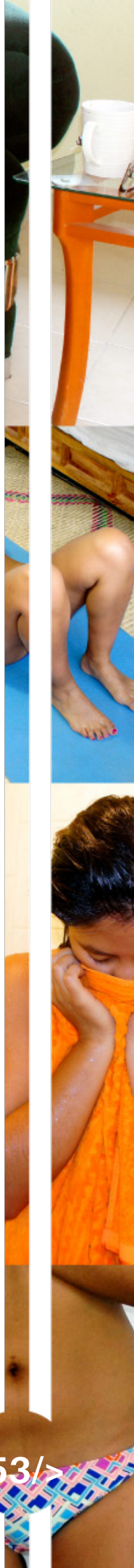
En este sentido, su modus operandi no es determinista y concluyente sino progresiva, más no progresista. El presente proyecto versa sobre una triple selección “alternativa” de los contenidos, las formas discursivas y los protocolos de clasificación (indexación) que un “archivo cotidiano” puede llegar a suscitar.

En relación con los contenidos, este archivo administra imágenes que representan el día a día de una persona normal, una cotidianidad no mediática, una ordenes no espectacular. Estos JPEG dan cuenta de los actos, los momentos, los lugares y las personas que dan “cuerpo” a un presente cíclico en particular. Evidencian simultáneamente los movimientos repetitivos y los oscilamientos no reiterativos; los gestos acumulativos y los aspavientos nuevos; las prendas favoritas y los ajuares poco frecuentes; los recurrentes estados de ánimo y los semblantes inconstantes; las muletillas que van de salida y los estribillos que nunca pasan de moda.

Con respecto a la forma discursiva el proyecto se presenta como una interfaz on-line: una plataforma web interactiva, un sitio público donde se puede acceder, consultar y visualizar información y documentación personal, íntima y privada. Esta

1 Guash, p.47.

2 idem.



URL se estará actualizando constantemente con nuevo contenido y frecuente reorganización de la información.

En lo que se refiere a los protocolos de indexación, el proyecto está sustentado en el etiquetado colaborativo³. El etiquetado colaborativo es un sistema de clasificación y categorización de contenidos en Internet por medio de palabras clave (tags). También se conoce por “clasificación social”, “indexación social” y “folcsonomías”. A diferencia de los sistemas taxonómicos tradicionales, en los cuales las categorías vienen previamente determinadas por expertos (tesauros), en el etiquetado colaborativo las palabras clave son determinadas y asignadas por los usuarios de los contenidos.⁴

Este tipo de clasificación al facilitar la participación de los usuarios y proporcionar maneras más intuitivas de buscar información y asociarla se popularizó a partir del 2004 con la aparición del concepto web 2.0 y el desarrollo de sus herramientas en interfaces como Youtube, Flickr, Delicious, Instagram etcétera.

El etiquetado colaborativo al no seguir ningún tipo de protocolo de indexación, con lo cual desaparece cualquier clase de control terminológico, hace que los resultados de la búsqueda sean completamente subjetivos. Debido a esta cualidad, es fácil que se presenten “[...] situaciones de sinonimia (diversas etiquetas para denominar el mismo concepto), de homonimia (una sola etiqueta utilizada con significados diversos) y polisemia (una misma etiqueta que corresponde a significados diferentes).”⁵.

En este último punto es donde se hace más evidente la multiplicidad de los discursos que puede llegar a evocar un archivo, la diversidad de significados aludidos por uno documento y las interpretaciones que amplían un panorama determinado, en este caso, el de la cotidianidad.

3 Josep Vives, “La visualización de las instituciones del patrimonio: navegando por el museo,” en *Digitalización del patrimonio: archivos, bibliotecas y museos en la red*, Josep Vives, (Coord.), Barcelona, UOC, 2009, p.112-114.

4 *ibid.*, p.112.

5 *idem.* p.112.

Capítulo 3

Un poco más de la cotidianidad, del arte y del archivo.

*“La fotografía es una herramienta para tratar con cosas que todos conocen
pero que nadie presta atención.*

*Mis fotografías se proponen representar
algo que ustedes no ven”.*

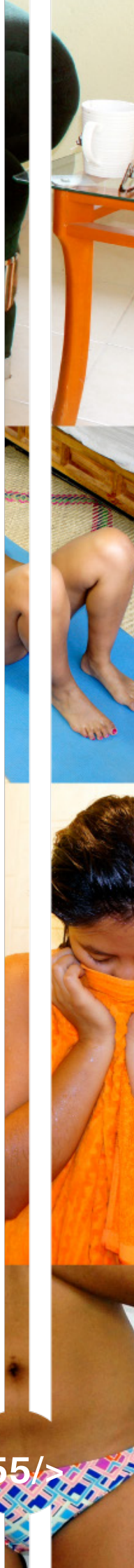
(Emmet Gowin)

III.I.

Y nuevamente volvemos a la pregunta inicial ¿qué es el cotidiano? Para mí la cotidianidad es una elección en cómo diseñar, estructurar y darle forma a nuestro tiempo presente. Una sistematización u ordenación del tiempo vivido, del tiempo vital.

Reinterpretar la cotidianidad a la luz de las diversas lecturas que su organización en un archivo puede generar me ha permitido hablar de la cotidianidad más allá de sus habituales lecturas productivas. Lecturas que la encasillan dentro de adjetivos como aburrida, fastidiosa, insípida, repetitiva y homogénea.

Durante mi proceso artístico, reflexioné con mayor profundidad al archivo como una fuente inagotable de lecturas e interpretaciones. Interpretaciones que dependen de las clasificaciones y los parámetros de organización como las piezas “Story with 24 Versions (1974)” de John Baldessari y “Variable Piece #101, West



Germany (1972-1973)" de Douglas Huebler.

En *Story with 24 Versions*, Baldessari describe lo que sucede en cuatro fotografías de descripción simple, acciones de una mano, con oraciones básicas en pasado: "Sacó un cigarro" o "Tuvo en la mano el libro". El grupo de fotografías se repite veinticuatro veces, organizándose cada vez en una combinación diferente dando como resultado veinticuatro versiones diferentes de un mismo evento.¹

Fig.25

Mientras que *Variable Piece #101* es un proyecto que consta de diez fotografías, esencialmente retratos, que el fotógrafo alemán Bernd Becher tomó en diciembre de 1972 y de un texto, complementario del significado de la fotografía o viceversa. Siguiendo las instrucciones del artista, Becher posó en el siguiente orden: como un sacerdote, un criminal, un amante, un anciano, un policía, un artista, Bernd Becher, un filósofo, un espía y un buen tipo. Al cabo de dos meses de trabajo, Huebler reorganizó el orden de la secuencia de las fotografías originales y las envió a Becher para que realizara las "asociaciones correctas" de las imágenes con los términos verbales establecidos inicialmente. La nueva ordenación, supuestamente de asociaciones correctas, adoptó la siguiente forma: 1. Bernd Becher; 2. Buen tipo; 3. Espía; 4. Anciano; 5. Artista; 6. Policía; 7. Sacerdote; 8. Filósofo; 9. Criminal; 10. Amante.² **Fig. 26**

Lo que encuentro interesante en estas dos piezas es de lo que en esencia mi proyecto habla: de la multi enunciación-interpretación-significación de un documento o de su conjunto: un archivo.

Un documento, en este caso, una imagen, y no cualquier imagen sino una fotografía, se significa en relación a su contexto: a quien la mira y a quien la muestra; y a su contenido: que muestra y que contiene. Pero como si no bastará la complejidad del asunto, tanto en Baldessari, Huebler y yo, las imágenes vienen acompañadas de un texto, en cierto sentido, de una indexación. En este punto, es inútil negar que andamos en territorios arbitrarios, dentro de significaciones ambivalentes que se entremezclan con los signos convencionales, universales y subjetivos.

Baldessari dice a propósito de su pieza "la idea [...] era utilizar actos sencillos (llevados a cabo con la mano de uno), emparejarlos con una descripción de la ac-

1 Anna Maria Guash, *Arte y Archivo 1920 - 2010. Genealogías, Tipologías y Discontinuidades*, Madrid, Ediciones Akal, 2011, p.110-114.

2 *ibid.*, p.116-117.

ción (“Extendió su mano”) y compilarlos en los diversos escenarios posibles. De ahí las 24 narrativas diferentes.”³

Los escenarios posibles, las narrativas diferentes, y los diversos significados que pueden llegar a suscitarse en una pieza por la variación de su orden, las reflexiono en mi proceso artístico al momento de la indexación de las fotografías.

Asigno a las imágenes, una gama de etiquetas que corresponde al contenido visual de las mismas, siendo inevitable que entre unas imágenes y otras haya correspondencias y similitudes, que al momento de la indexación en la base de datos se hagan evidentes y den paso a una diversidad de situaciones que nacen de las constantes del entorno cotidiano.

En la pieza de Huebler, las asociaciones que le pide hacer a Becher de su imagen, para mí son de gran significancia. Becher, al ser fotografiado de acuerdo a un orden (el de posar como amante, criminal o buen tipo) y meses después solicitado a realizar las asociaciones correctas de su imagen posada con la descripción correcta, da el paso para reconocerse a sí mismo. Si bien, las primeras instrucciones fueron dadas por Huebler, el de que Becher posará como él creyera conveniente una serie de estereotipos, las segundas resoluciones fueron dadas por el mismo Becher. Él, en un esfuerzo por identificar sus gestos estereotipados asigna un nuevo significado a las fotografías de sí mismo.

En mi caso, yo fui quien tomo las fotografías de mi misma, quien selecciono las poses, los gestos y los lugares que podrían considerarse como clichés del imaginario cotidiano; pero fui también yo, quien meses después, en un primer momento re significo a las mismas para sacarlas de ese cliché; más tarde pedí a un grupo de allegados que me ayudara a etiquetar cada fotografía con las palabras que él o ella considerara pertinentes para su futura localización en una base de datos. **Fig.27**

Mi investigación artística podría parecer terminada con la conclusión del archivo online, pero realmente es sólo un peldaño concluido dentro de una extensa y profunda investigación sobre el cotidiano, el arte y el archivo.

Durante mi investigación, tuve la fortuna de consultar un puñado de libros que detonaron en mi las ideas que hicieron posible este primer proyecto: El archivo cotidiano; pero no puedo esperar, ni imaginar lo que encontraré en los subsecuentes peldaños.

3 *ibid.*, p.112.

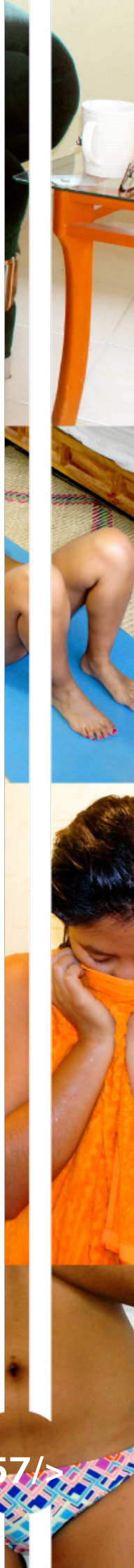




Fig.25 John Baldessari, Story with 24 Versions, 1974. Imagen tomada de GUASCH, Anna Maria, Arte y Archivo 1920-2010. Genealogías, Tipologías y Discontinuidades, reimpresión, Madrid, Ed. AKAL, 2013.



Fig.26 Douglas Huebler, Variable Piece #101, West Germany, 1972. Imagen tomada de GUASCH, Anna María, Arte y Archivo 1920-2010. Genealogías, Tipologías y Discontinuidades, reimpresión, Madrid, Ed. AKAL, 2013.

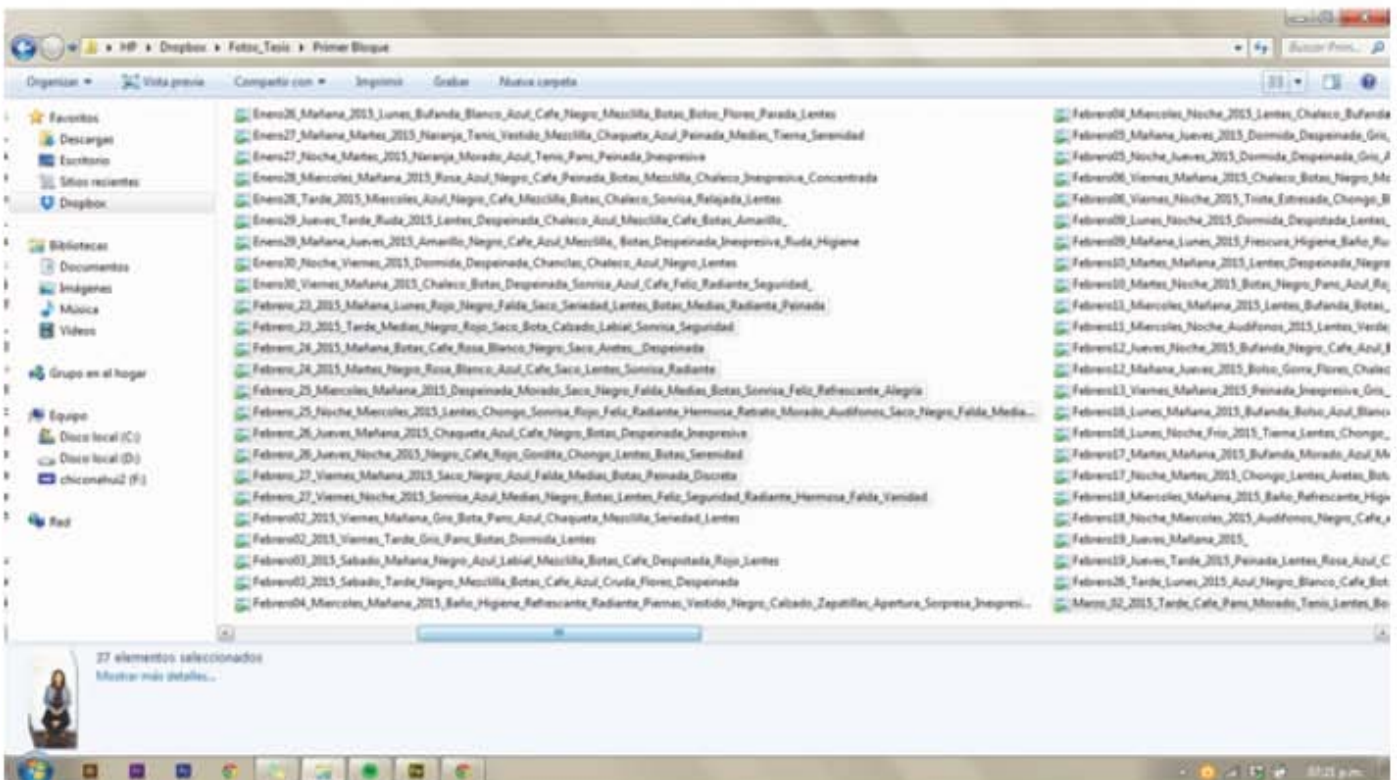
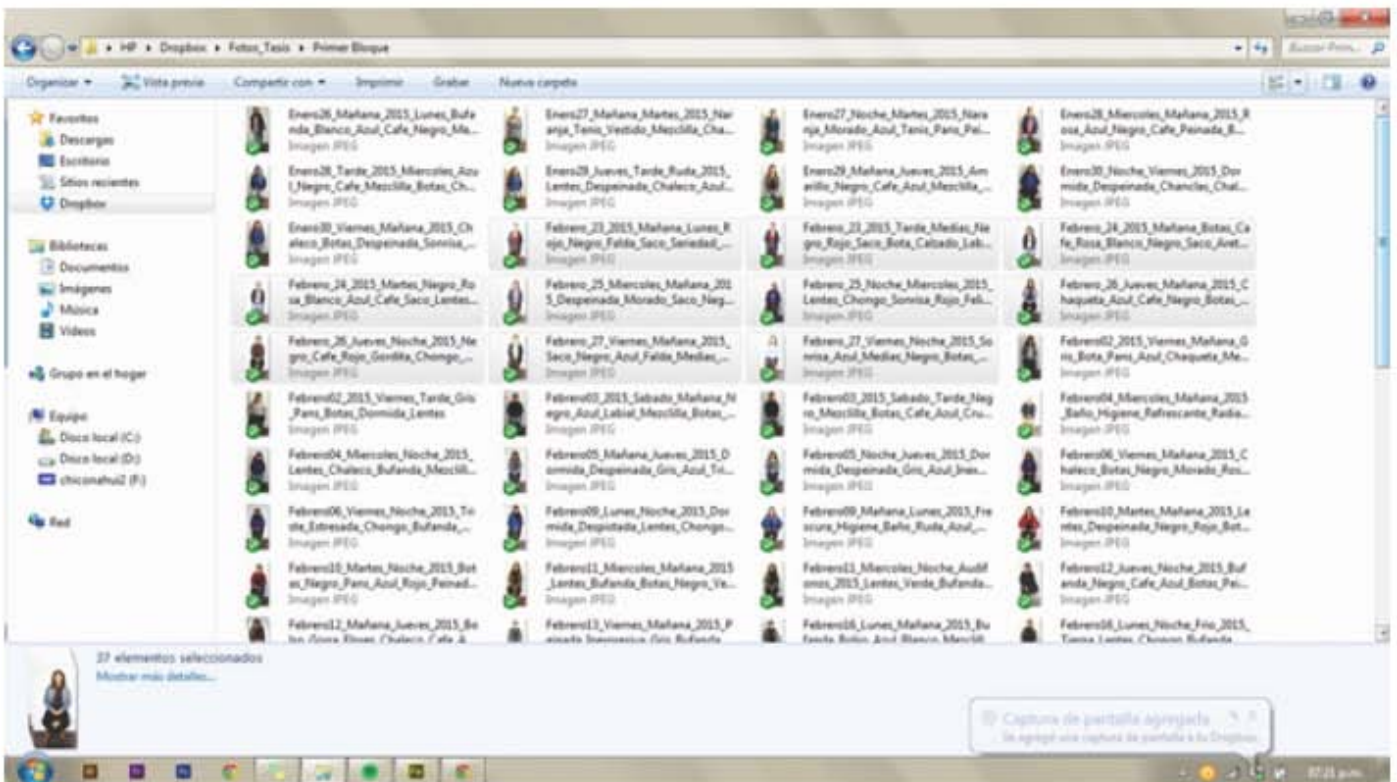


Fig.27 Fotografías listas para ser indexadas en la base de datos.

Entender a la cotidianidad no como un designio ajeno, un destino impuesto o una suerte dada sino como una elección propia, que es una elección esencialmente política, me llevo a plantear la idea de que ésta, la cotidianidad, al ser una invención humana, puede ser multi enunciativa.

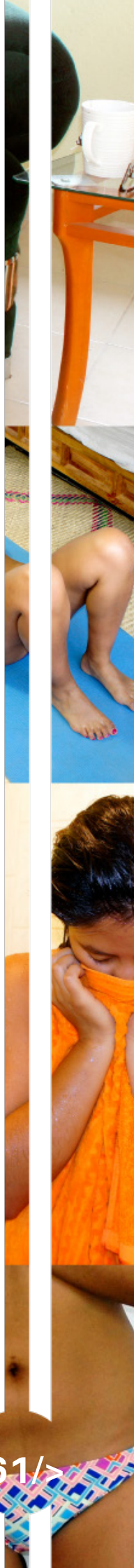
Es decir, hay tantas cotidianidades como formas de vida, y tantas cotidianidades como formas en que pueden ser documentadas y plasmadas. Y estas representaciones a su vez son multi interpretativas, cada persona dota a un documento, a una fotografía, a un escrito, a un dibujo o a una película de un significado diferente.

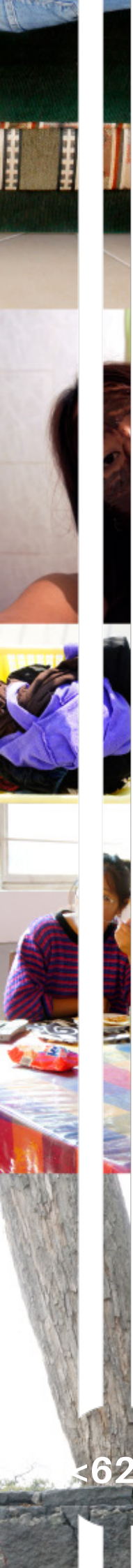
Hablar de la representación del cotidiano implica hablar también de lo privado y de lo público. De lo que se puede compartir, mostrar o difundir, y de lo que es mejor dejar en reserva. Al crear un archivo de mi privacidad, convierto en público algo íntimo, privado y personal. Lo comparto con el mundo, para que a su vez puedan apropiárselo, hacerlo suyo, modificarlo y compartirlo nuevamente. Tomarlo de referencia para atreverse a observar, vivir y disfrutar su día a día desde una o varias perspectivas diferentes.

El hombre no tiene un horario específico para hacer una serie de actividades, inclusive ni siquiera tiene un puñado de actividades específicas que hacer. A pesar de que podríamos considerar como actividades esenciales a todo ser humano el comer, el dormir y el defecar, éstas varían de una manera impresionante de una persona a otra o de una cultura a otra. Hay personas que duermen en el día y trabajan en la noche, hay quienes duermen en la noche y trabajan en el día, hay personas que comen una vez al día, mientras que otras comen más de cinco, y del defecar, ni hablar.

Todo en el ser humano es elección. El vestirse es una elección, que usar y que no usar, el decidir que estudiar o simplemente no estudiar también lo es, el de que trabajar, donde trabajar y que sueldo percibir, con quien casarse o definitivamente no casarse, el donde vivir, si en una casa o en un departamento, el que comer, a qué hora comer y que comer, y si se tiene vacaciones, a donde ir, etcétera.

Sucede lo mismo al elegir que documentar de la vida íntima o pública de una persona. Podemos archivar los tickets, los recibos de luz, del agua o del teléfono. Podemos guardar los cabellos que nos quitamos diariamente del cepillo después de cepillarnos, podemos guardar o registrar los cepillos de dientes usados,





los objetos de los lugares a donde vayamos, las roscas de las cervezas que nos tomemos, la basura que desechamos, las canciones que nos gustaron o los condones que utilizamos. Todo, absolutamente todo lo mencionado líneas arriba, puede brindarnos una perspectiva particular del día a día de alguien.

El elegir el medio por el cual compartiremos aquella documentación también es una elección. Lo que han hecho ciertas redes sociales como Facebook ó Instagram es brindarle la posibilidad a las personas de compartir lo íntimo de sus vidas con el mundo de manera inmediata. Toda clase de cosas, situaciones y momentos son compartidos.

Ésta si bien, puede ser una manera de crear un archivo de la vida de alguien, yo lo he hecho, pero también existen otras formas como los blogs, las páginas web personales, los álbumes familiares, las cintas de video, los DVD, los diarios, las bibliotecas y archivos personales, etcétera. Sea cual sea el medio, siempre tiene que corresponder al mensaje que se busca transmitir.

Este proyecto en particular, busca crear un archivo digital desde una plataforma que le permita llegar a una gran audiencia y, que al mismo tiempo, le permita interactuar con la misma. Pero como toda interacción, ésta es limitada. Sucede lo mismo con la vida diaria. Líneas arriba sostenía que, "el ser humano se caracteriza por ser capaz de vivir de modos infinitamente diferentes", esto es una verdad a medias, ya que si bien, si podemos vivir de múltiples maneras, pero una vez que hemos elegido una de entre el montón, ésta se limita a una serie de acciones, lugares, momentos y personas. De igual modo, la interacción que se lleva a cabo en la interfaz que propongo, se limita a evocar lo cíclico, lo repetitivo y a la vez lo heterogéneo de la cotidianidad.

Crear un archivo de la cotidianidad no es lo mismo que crear un archivo de los sucesos más relevantes de alguien: Lo cotidiano se compone de ciclos, ciclos triviales, trivialidades repetitivas, repeticiones que entran en reiteraciones más amplias. La cotidianidad se manifiesta en gestualidades mecánicas, en y fuera del trabajo, en y fuera del hogar. Nuestro cuerpo y el de los objetos que nos rodean, siempre están en rotación, en ida y vuelta. Las horas, los días, las semanas, los meses y los años son repeticiones lineales, repeticiones cíclicas. Y aunque en apariencia todo sea insistencia y reanudación, en esencia siempre será progresión y manutención⁴.

4 Henrie Lefebvre, La vida cotidiana en el mundo moderno, España, Gallimard, 1968, p.13,29.

Conclusiones

La vida ordinaria parecía la envoltura de lo extraordinario:

erotismo, pasión, amor.

Lo que sigue desvela la decepción.

Lo extraordinario de lo cotidiano

era la cotidianidad misma,

por fin desvelada:

la decepción, el desencanto.

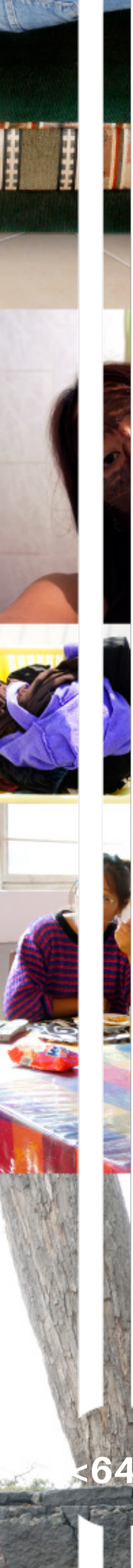
(LEFEBVRE, Henrie, La vida cotidiana en el mundo moderno.)

Vagabundeado una mañana por los estantes de la Biblioteca Central, me encontré con un libro titulado: Religión y vida cotidiana. Obviamente me sedujo la segunda y tercera palabra, conllevándome a cogerlo y leer algunas de sus páginas. El libro era una recopilación de trabajos presentados en los años 2002 y 2004 durante el ciclo de conferencias "El historiador frente a la Historia" del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Los trabajos recopilados versaban a grandes rasgos sobre la vida cotidiana en el Prehispánico y durante la Revolución Mexicana.

El ensayo de José Rubén Romero Galván fue el que más me interesó y, más específicamente cuando habla de las "permanencias y los cambios". Para él

Las permanencias bien podrían ser definidas como todos aquellos actos que al repetirse una y otra vez, llegan a constituir los elementos sin los cuales resultaría difícil





dar cuenta de lo que ocurre en la vida del hombre. Por otro lado los cambios bien podrían ser entendidos, no como transformaciones violentas que se generan en una comunidad, sino como aquellas variantes que, gracias a ciertos acontecimientos, se introducen a la vida de la comunidad y permiten que ésta perciba distinta su cotidianidad.⁵

Con “permanencias” él hace referencia a lo cíclico y repetitivo de la cotidianidad, a lo que da forma y permite dar cuenta de las circunstancias del hombre. La cotidianidad siempre ha sido el lugar por excelencia que versa sobre la relación del hombre con su entorno, ya que en el día a día del ser humano se entrelazan su filosofía y su ética; sus costumbres y tradiciones; su visión del mundo y su percepción del tiempo. Es en la cotidianidad donde ocurren las transiciones históricas, donde afectan las guerras mundiales, donde repercuten los golpes de estado y donde la incapacidad de gobernar un país se hace evidente.

La vida cotidiana es un emplazamiento público en un tiempo privado, que sin lugar a dudas es político por ser al mismo tiempo un territorio administrable y un espacio para la liberación social; un lugar de control subjetivo, y un sitio para la expresión personal; una zona para la reflexión artística, y una oportunidad para la protesta social.

El cotidiano es el lugar donde las inconformidades y las aspiraciones tienen lugar; donde se toman las decisiones que marcarán el mañana; donde las personas construyen sus propias prisiones ó encuentran la llave de su libertad.

En las artes, la vida ordinaria ha sido un territorio frecuentado por artistas de toda índole; el tema recurrente de una gran cantidad de obras, piezas y escritos; la contra corriente cultural de la educación de elite y el documento de cientos de archivos artísticos en todo el mundo.

En relación a esto último, la cotidianidad y el archivo en el arte comparten ya una larga historia; innecesario me es recalcar la abundancia de artistas que se han adentrado a los territorios de la cotidianidad y del archivo con diversos propósitos y finalidades: un ejemplo muy conocido es el de Eugène Atget (1857-1927), que fotografió París durante la transición de un siglo a otro, y organizando de manera sistemática sus fotografías según temas y fechas, de las cuales destacan siete álbumes resguardados en la Biblioteca Nacional de París: *L'art dans le Vieux Paris* (1898-1908); *Intérieurs parisiens* (1910); *La Voiture à Paris* (1910); *Métiers*,

⁵ José Rubén Romero Galván, “Los Mexicas: entre Historia y cotidianidades,” en *El historiador frente a la Historia. Religión y vida cotidiana*, Alicia Mayer (Coord.), México, UNAM, 2008, p.14.



3. Eugène Atget, *Saint-Séverin*, ca. 1900, *L'art dans le Vieux Paris*.



3.1. *Rue Mouffetard*, 1898. *L'art Dans le Vieux Paris*.



4. Eugène Atget, *Marché des Carmes*, ca. 1907-1910. *Métiers, boutiques et étalages de Paris*.



4.1. *A la biche*, *rue Geoffroy Saint-Hilaire*, ca. 1905-1906. *Métiers, boutiques et étalages de Paris*.

Fig.28 Obra de Eugène Atget, imágenes tomadas de GUASCH, Anna Maria, *Arte y Archivo 1920-2010. Genealogías, Tipologías y Discontinuidades*, reimpresión, Madrid, Ed. AKAL, 2013.



6. August Sander, *Jóvenes granjeros*, 1914.
Grupo I, «El granjero».



6.1. August Sander, *Familia de granjeros*, 1913.
Grupo I, «El granjero».



7. August Sander, *Trabajadores de la calle*,
1928-1929. Grupo II, «Oficios especializados».



7.1. August Sander, *Técnico de laboratorio*,
1932-1933. Grupo II, «Oficios especializados».

Fig.29 Obra de August Sander, imágenes tomadas de GUASCH, Anna Maria, *Arte y Archivo 1920-2010. Genealogías, Tipologías y Discontinuidades*, reimpresión, Madrid, Ed. AKAL, 2013.

boutiques et étalages de Paris (1898-1911); Enseignes et vieilles boutiques de Paris (1899- 1911); Zoniers (1912-1913), y Fortifications (1910-1913)⁶**Fig.28**

Otro ejemplo, muy conocido también, es el de August Sander (1876- 1964), quien construyó una taxonomía de objetos y personas a través de su obra donde pretendía realizar una descripción de la sociedad de su tiempo, presentando retratos de diversos individuos en series fotográficas clasificadas por profesiones y categorías sociales: Jóvenes granjeros, Grupo I "El granjero" (1914); Familia de granjeros, Grupo I "El granjero" (1913); Trabajadores de la calle, Grupo II "Oficios especializados" (1928-1929); Técnico de laboratorio, Grupo II "Oficios especializados" (1932-1933); etcétera.⁷**Fig.29**

Para mí, como artista y persona ordinaria, fue sumamente enriquecedor el generar todo un proyecto de investigación artística alrededor del archivo y la cotidianidad desde la primera persona. La documentación del día a día de uno es un acto privado y personal que eventualmente, puede llegar a convertirse en público, si así uno lo quiere.

Durante el desarrollo del proyecto tomé conciencia con mayor plenitud de las actividades recurrentes que daban estructura a mi día a día; entendí que el cotidiano está conformado de repeticiones heterogéneas, actos cíclicos que nunca se llevan a cabo de forma igual, y que su documentación constante, proporciona mayor información de uno y de la sociedad en la que se desenvuelve que una biografía que resume los eventos socialmente más significativos de un individuo. **Fig.30**

6 Anna Maria Guasch, *Arte y Archivo 1920- 2010 Genealogías, tipologías y discontinuidades*, Madrid, Akal, 2013, p.28-30. Traducción al español para su mejor comprensión: *Arte en el casco antiguo de París (1898-1908); interiores parisinos (1910); Los coches en París (1910); Comercios, tiendas y puestos en París (1898-1911); Signos y tiendas antiguas en París (1899-1911); Habitantes (1912-1913), y Fortificaciones (1910-1913).*

7 *ibid.*, p.30-35.

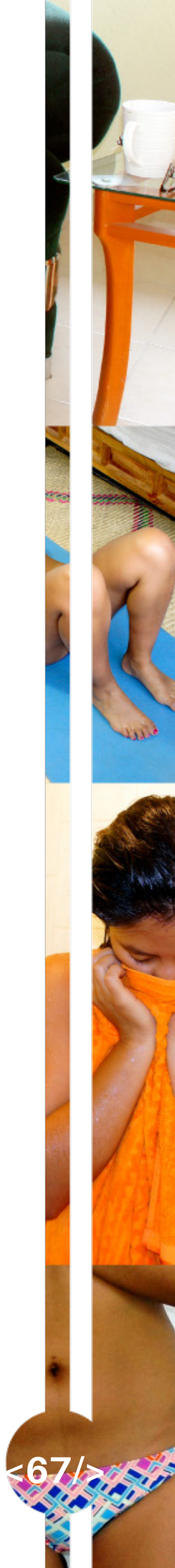




Fig.30 Mayo_Lunes_11_2015_Tarde_Mezclilla_Rosa_Azul_verde_Botas_Negro_Dormida_Brillo_Relajada, imagen parte del Archivo cotidiano.

Para ver el proyecto en línea visita:

www.archivocotidiano.com



BIBLIOGRAFÍA.

BÉGOUT, Bruce. *La potencia discreta de lo cotidiano*. Trads. Patricio Mena Malet y Enoc Muñoz, Revista Persona y Sociedad, N° XXIII-1. Santiago de Chile, 2009.

BLUM, Andrew, *Tubos. En busca de la geografía física del internet*. Ed. Océano, España, 2013.

DEROO J, Rebecca, *The museum Establishment and Contemporary Art. The politics of artistic display in France after 1968*, Ed. Cambridge University Press, 2006.

FOUCAULT, Michel, *La arqueología del saber*, Ed. Siglo XXI, México DF, 2003.

-*Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Ed. Siglo XXI, México DF, 1971.

GIANNINI, Humberto. *La reflexión cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*, Ed. Universitaria, Santiago de Chile, 2004.

GROYS, Boris, *Antología. La soledad del proyecto*, Ed. COCOM Press, México, 2013.

Guasch Anna Maria, *Arte y Archivo 1920 - 2010. Genealogías, Tipologías y Discontinuidades*, reimpresión, Ed. AKAL, Madrid, 2013.

JAQUES, Derrida, *Mal de archivo. Una impresión freudiana*, ed. Trotta, España, Madrid, 1997.

JOHNSTONE, Stephen, *The Everyday. Documents of Contemporary art*, Londres, WhiteChapel & Cambridge, Mass, The MIT Press, 2008.

LEFEBVRE, Henrie, *La vida cotidiana en el mundo moderno*, España, Gallimard, 1968.

MEYER, Alicia (Coord.), *El historiador frente a la Historia. Religión y vida cotidiana*, México, Ed. UNAM, 2008.

SIBILIA, Paula, *La intimidad como espectáculo*, Ed. FCE, Buenos Aires, 2008.

VANEIGEM, Raoul, *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones*, Ed. Anagrama, España, 1977.

VIVES, Josep, (coord.) *Digitalización del patrimonio: archivo, bibliotecas y mu-*

seos en la red. Ed. UOC, Barcelona, 2009.

WOLFGANG, Ernst, *Digital Memory and the Archive*, Ed. Universidad de Minnesota Press, Mimeoapolis, London, 2013.

ARTÍCULOS ONLINE.

GODFREY, Mark, <<*The Artist as Historian*>>, October 120 (Primavera 2007) pp. 140-141.

LALIVE D'EPINAY, Christian. La vida cotidiana: Construcción de un concepto sociológico y antropológico, *Sociedad hoy*, núm.14, Concepción, Chile, 2008, pp. 9-31.

SEKULA, Allan,<<*The body and the archive*>>, October 39 (Invierno 1986) pp. 3-64.

WOLFGANG, Ernst,<< *The archive as metaphor. From Archival Space to Archival Time*>>, en *OPEN. Cahier on Art and the Public Domain*, número especial (No) Memory. Storing and recalling in contemporary art and culture 7 (2004), pp. 46.53.

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22012014000100012, consultado el 09 de Noviembre del 2016.

CONSULTAS MÚLTIMEDIA.

Johnnie Walker -- From the Future, <https://www.youtube.com/watch?v=ZQA-geNM0j74>, consultado el 16 de marzo del 2015.